



TFC Pro

magazine

FOTOGRAFÍA Y MODA

NÚMERO: 11/2026

ESPECIAL
Cómo darle
un toque
profesional
a tus fotos
utilizando el
color

REVISTA DE FOTOGRAFÍA Y MODA

Artículos

**Tres estilos, una narrativa:
explorando la versatilidad en una
sesión editorial**

Del casual urbano a la elegancia y la fuerza

**Paso a paso editando una foto con
Camera Raw y Photoshop**

Mejorando el color de forma sencilla

**¿Se hacen buenas fotos en las
quedadas fotográficas?**

La respuesta corta es sí... pero también no.

Entrevista

BEATRIZ ARDÉVOL

Modelo

Entrevista

IRENE PIZARRO

Fotógrafa

Entrevista

DANIELA GOMEZ

Modelo

Magazine TFCD pro
REVISTA ONLINE BIMESTRAL
Número 11 / MAY2026
ISSN; 9798258485519

www.magazinetfcdpro.es
info@magazinetfcdpro.es
magazinetfcdpro@gmail.com

Instagram: @magazinetfcdpro
Facebook: magazinetfcdpro

Todas las imágenes son propiedad intelectual de sus respectivos artistas y no se pueden copiar ni distribuir. Reservados todos los derechos.

EQUIPO TFCD PRO

Empresa JES4

Informático

Empresa encargada de todo el aspecto informático.

Lilyan Crystal

Modelo / Estilista

Inspiradora y organizadora.

Carmen Rámos Gonzales

Modelo / Estilista

Gran persona aparte de modelo, entusiasta y colaborativa, sin ella, no se hubiera empezado este proyecto.

Pelay Serra

Fotógrafo

Ayudando desde el primer día, gran compañero aportando contenido.

Miguel Martínez

Fotógrafo / Diseñador Grafico

Organizador y encargado que todo salga bien. El capitán de este barco.





Magazine TFCD Pro es una revista online gratuita sobre fotografía y moda, realizada por profesionales.

Este magazine está disponible gratuitamente en versión digital.

La edición impresa ofrece una experiencia física de mayor calidad.

Magazine TFCD Pro es una revista online gratuita sobre fotografía y moda, realizada por profesionales.

Es un Magazine Bimestral.

Nuestro objetivo no es otro que dar calidad al Magazine, aparte de pasar un rato divertido y hacer trabajos diferentes, y de ese modo promocionar a modelos, estilistas y maquilladore/as que colaboren en las sesiones.

Si eres model@, maquillador@, estilista, o simplemente te gusta el mundo de la fotografía y quieres participar en nuestros proyectos, ponte en contacto con nosotros, no te preocupes si no tienes experiencia, lo que buscamos son gente con muchas ganas y motivación.

Si estas interesado puedes escribirnos y te informamos:

info@magazinetfcdpro.es

magazinetfcdpro@gmail.com

editorial

El lenguaje del color: cuando la luz se vuelve emoción

En la fotografía, el color no es solo un elemento visual: es una herramienta narrativa capaz de transformar por completo una imagen. En este número 11 de TFCDPRO exploramos cómo el uso consciente del color puede influir en la forma en que percibimos una fotografía.

Nuestra portada, protagonizada por Ruth, es una declaración de intenciones. Su mirada, definida por el amarillo, nos invita a descubrir cómo la luz y el tono pueden construir una identidad visual potente, capaz de captar la atención y transmitir sensaciones que van más allá de lo evidente.

A lo largo de este número, profundizamos en el uso del color como recurso creativo y técnico. Desde cómo darle un acabado más profesional a tus fotografías mediante una correcta gestión cromática, hasta un flujo de trabajo detallado en edición con Camera Raw y Photoshop que te permitirá llevar tus imágenes al siguiente nivel.

También nos adentramos en la narrativa visual con una sesión editorial que demuestra cómo un mismo concepto puede transformarse en tres estilos completamente distintos, manteniendo una coherencia estética. Y, como parte de nuestra esencia, reflexionamos sobre un tema muy presente en la comunidad: las quedadas fotográficas, analizando si realmente son un espacio donde se pueden conseguir imágenes de calidad.

Este número se completa con tres entrevistas que aportan distintas perspectivas del mundo fotográfico: las modelos Beatriz Ardévola y Daniela Gómez, y la fotógrafa Irene Pizarro, quienes comparten su experiencia, inquietudes y visión dentro de este entorno creativo.

TFCDPRO N° 11 no es solo un recorrido por el color, es una invitación a mirar más allá de lo técnico y entender la fotografía como un lenguaje donde cada tono cuenta una historia.

Porque cuando el color se convierte en intención, la imagen deja de ser solo una fotografía... y se transforma en emoción.

Miguel Martínez

Disponible en
amazon

Luz y Sombra: RETRATOS en blanco y negro

Miguel Martínez



Aprende a crear estos retratos

08

Ruth: una mirada definida por el amarillo

Ruth en un retrato frontal, directo, con una mirada que conecta de inmediato con quien observa.



10

Cómo darle un toque profesional a tus fotos utilizando el color

Por un fotógrafo que aprendió a base de ensayo, error y muchas horas frente al revelado digital.



44

Paso a paso editando una foto con Camera Raw y Photoshop

Por un fotógrafo que aprendió a base de ensayo, error y muchas horas frente al revelado digital.



64

Entrevista a BEATRIZ ARDÉVOL - MODELO

Desde sus primeros pasos frente a la cámara, esta modelo ha vivido el mundo del modelaje con una naturalidad poco común.



78

Entrevista DANIELA GÓMEZ Modelo

Daniela Gómez es una joven modelo que ha encontrado en la cámara un espacio natural donde expresarse y conectar consigo misma.



94

Tres estilos, una narrativa: explorando la versatilidad en una sesión editorial

La fotografía de retrato tiene la capacidad de ir mucho más allá de la simple representación estética.



112

¿Se hacen buenas fotos en las quedadas fotográficas?

En el mundo de la fotografía, donde la técnica, la creatividad y la mirada personal se entrelazan, hay una pregunta que surge...



126

Entrevista a IRENE PIZARRO -Fotógrafa

Hay trayectorias que no comienzan con una decisión, sino con una intuición profunda que acompaña desde siempre.



144

Super Fotografo

Trucos, Ayudas y Consejos

nueva sección de Trucos y Consejos para Fotógrafos, pensada para seguir creciendo detrás de la cámara.



DESTACADO

94

Tres estilos, una narrativa: explorando la versatilidad en una sesión editorial



ESPECIAL

10

Cómo darle un toque profesional a tus fotos utilizando el color

La fotografía nos ofrece una decisión poderosa antes incluso de presionar el obturador: ¿contar la historia a través del color o ...





RUTH: UNA MIRADA DEFINIDA POR EL AMARILLO

Esta imagen es, para mí, la definición perfecta de lo que significa trabajar el color con intención.

En la portada vemos a Ruth en un retrato frontal, directo, con una mirada que conecta de inmediato con quien observa. Su expresión es serena pero poderosa, transmitiendo seguridad y elegancia sin necesidad de exageración. La pose, con las manos cruzadas cerca del rostro, enmarca la composición y dirige toda la atención hacia sus ojos, que se convierten en el verdadero punto de anclaje de la imagen.

Pero si hay algo que define esta fotografía, es el color.

El fondo en un amarillo intenso no es casual. Es un color vibrante, energético, que llena la imagen de luz y optimismo. No solo actúa como escenario, sino como elemento protagonista que envuelve a la modelo y refuerza toda la estética. Ese mismo tono se repite en el vestuario, creando una armonía visual muy potente y una sensación de continuidad que hace que todo fluya.

En contraste, aparecen los detalles en tonos más fríos: las uñas en verde azulado, la diadema y pequeños matices en el maquillaje. Este contraste cromático es clave. Rompe la monocromía sin perder coherencia, aportando profundidad y sofisticación. Es precisamente este juego entre cálidos y fríos lo que eleva la imagen a un nivel más profesional.

La iluminación está pensada para respetar y potenciar el color. Es limpia, suave, sin sombras duras, permitiendo que los tonos se mantengan fieles pero con suficiente volumen para no perder tridimensionalidad. La piel de Ruth se ve natural, cuidada, con un tratamiento del color que respeta los tonos reales mientras los integra perfectamente en la paleta general.

Esta portada no busca solo ser estética, busca comunicar. Es una declaración visual sobre el poder del color en la fotografía. Cada decisión —desde el fondo hasta los pequeños detalles— está pensada para construir una imagen coherente, impactante y con identidad.

Y para quienes leyeron el número anterior del magazine, esta imagen tiene aún más valor: no es solo el resultado final, es la culminación de un proceso. Un ejemplo claro de cómo, entendiendo la luz, la intención y el color, se puede transformar una fotografía en una pieza con carácter propio.

MODELO

Ruth Franco Mc lean



@chirlyfrancom



Cómo darle un toque profesional a tus fotos utilizando el color

*Por un fotógrafo que aprendió a base de
ensayo, error y muchas horas frente al
revelado digital
por Miguel Martínez*



Cuando empecé en la fotografía, pensaba que una buena imagen dependía únicamente de la luz, la composición y el momento. Y sí, todo eso es fundamental, pero con el tiempo descubrí algo que cambió por completo mi forma de trabajar: el color no solo acompaña la imagen, el color la define.

Editar el color no es simplemente “hacer que se vea bonito”. Es construir una atmósfera, transmitir una emoción y, sobre todo, desarrollar una identidad visual propia. Hoy quiero compartir cómo utilizo el color para darle ese toque profesional a mis fotografías.

El color como lenguaje visual

Con los años entendí que cada color comunica algo. Los tonos cálidos como naranjas y amarillos transmiten cercanía, energía o nostalgia. Los tonos fríos como azules y verdes suelen evocar calma, distancia o incluso melancolía.

Cuando edito una fotografía, lo primero que me pregunto es: ¿qué quiero que sienta quien vea esta imagen? A partir de ahí, decido hacia dónde llevar el color. No se trata de aplicar ajustes al azar, sino de tener una intención clara.

Menos es más: evita la saturación excesiva

Uno de los errores más comunes cuando empezamos a editar es abusar de la saturación. Yo también pasé por esa fase. Fotos demasiado intensas, colores irreales... hasta que entendí que lo profesional muchas veces está en la sutileza.

Prefiero trabajar con la vibrancia antes que con la saturación, y ajustar colores de forma selectiva. Un pequeño cambio bien aplicado puede marcar mucha más diferencia que un ajuste agresivo.

Trabajar el balance de blancos con intención

El balance de blancos no es solo una corrección técnica, también es una herramienta creativa. Muchas veces no busco un blanco “perfecto”, sino uno que refuerce la atmósfera de la imagen.

Por ejemplo, en retratos al atardecer suelo mantener o incluso potenciar ese tono cálido, mientras que en sesiones más urbanas o minimalistas tiendo a enfriar ligeramente la imagen para darle un aire más moderno.



A nivel técnico y visual, el look cinematográfico suele caracterizarse por:

Contraste suave pero controlado, evitando negros empastados

Colores ligeramente desaturados para un acabado más orgánico
Dominantes de color diferenciadas entre sombras y luces

Tonos de piel naturales, sin sobresaturación

Uso intencionado del rango dinámico para conservar detalle

El llamado “aspecto cinematográfico” se ha convertido en uno de los estilos más buscados en fotografía actual, no solo por su estética cuidada, sino por su capacidad para contar historias de forma visualmente potente. Este estilo se inspira directamente en el lenguaje del cine, donde cada plano está pensado para transmitir emoción, atmósfera y narrativa.



Uno de los recursos más utilizados es la combinación de tonos fríos en las sombras (azules o verdosos) con tonos cálidos en las luces (naranjas o ámbar). Este contraste de temperatura genera profundidad, separa planos y aporta ese aire “de película” tan reconocible.

La importancia del encuadre y la proporción

Pero el look cinematográfico no depende únicamente del color: la composición y, especialmente, la proporción de la imagen juegan un papel fundamental.

En cine, uno de los formatos más utilizados es el 2.39:1, un encuadre panorámico que enfatiza la horizontalidad y permite construir escenas más envolventes. Por eso, para lograr una estética verdaderamente cinematográfica en fotografía, es altamente recomendable trabajar con imágenes horizontales y recortarlas a proporciones más alargadas, como:

2.39:1 (formato cine clásico)

2:1 (alternativa más versátil)

16:9 (más cercano al vídeo, pero igualmente efectivo)

Este tipo de encuadre ayuda a:

Crear una sensación más narrativa
Integrar mejor el entorno en la escena

Guiar la mirada del espectador de forma más natural

Aportar una estética más “premium” y profesional

Además, el uso de espacios negativos en los laterales y una composición más abierta refuerzan esa sensación cinematográfica.



¿Y qué pasa con las fotos verticales?

Aunque el formato horizontal es el rey del look cinematográfico, eso no significa que las fotografías verticales queden fuera de juego.

De hecho, en contextos como la fotografía editorial, moda o publicidad, el formato vertical sigue siendo clave. En estos casos, el enfoque cambia ligeramente:

Se mantiene el color grading cinematográfico

Se cuida especialmente la iluminación y el tono de piel

Se adapta la composición para funcionar en vertical (revistas, redes sociales, cartelería)

El resultado puede seguir siendo cinematográfico, pero con un enfoque más estilizado y orientado a destacar al sujeto en lugar del entorno.

En definitiva, el look cinematográfico no es solo un preset o una moda pasajera. Es una forma de entender la imagen, donde el color, la luz, el encuadre y la proporción trabajan juntos para crear fotografías con alma de cine. destellos sobre la tela, generando separación y profundidad. Gracias a esa luz trasera, la tela no se funde con el fondo, sino que adquiere dimensión y vida propia. a la serie, dándole una identidad cromática clara y elevando el resultado final. La imagen ganó carácter sin perder suavidad.





El color como lenguaje visual

El color no solo embellece una fotografía: comunica, sugiere y condiciona la forma en la que el espectador interpreta la imagen. Es, en esencia, un lenguaje visual silencioso capaz de provocar emociones inmediatas sin necesidad de palabras.

Cuando un fotógrafo domina el color, deja de “corregir” imágenes para empezar a construir sensaciones. Cada decisión —desde el vestuario hasta el etalonaje final— influye en cómo se percibe la escena.

Psicología del color: qué transmite cada tono

A continuación, algunos de los significados más habituales del color en fotografía, especialmente relevantes a la hora de trabajar un estilo profesional o cinematográfico:

Azul

Asociado a la calma, la introspección y la melancolía. Es uno de los colores más utilizados en looks cinematográficos para escenas emocionales o contemplativas. En tonos más oscuros puede transmitir frialdad, soledad o distancia.

Naranja / Ámbar

Representa calidez, cercanía y humanidad. Es el complemento perfecto del azul en el clásico contraste cinematográfico. Se utiliza mucho en tonos de piel porque resulta natural y agradable a la vista.

Rojo

Es el color de la intensidad: pasión, peligro, energía o incluso violencia. Bien utilizado, puede convertirse en un punto focal muy potente dentro de la imagen. Sin embargo, requiere control, ya que satura visualmente con facilidad.

Verde

Evoca naturaleza, equilibrio y frescura, pero también puede transmitir incomodidad o tensión si se lleva hacia tonos más apagados o amarillentos. En cine, se ha usado mucho para crear atmósferas inquietantes o artificiales.

Amarillo

Asociado a la luz, la energía y el optimismo. En fotografía puede aportar vitalidad, aunque en exceso puede resultar agresivo. En tonos más suaves, funciona muy bien para escenas cálidas y luminosas.

Morado / Violeta

Relacionado con lo creativo, lo misterioso y lo sofisticado. Es menos común en la naturaleza, lo que le da un carácter más artístico y distintivo cuando aparece en una imagen.

Blanco

Simboliza pureza, simplicidad y limpieza. Muy utilizado en fotografía minimalista o editorial. Ayuda a generar sensación de espacio y orden.

Negro

Elegancia, poder y dramatismo. Es clave en imágenes de alto contraste o en estilos más sobrios. También puede transmitir misterio o incluso dureza dependiendo del contexto.

La armonía del color

Más allá del significado individual, lo verdaderamente importante es cómo se combinan los colores entre sí. Algunas estrategias clave:

Colores complementarios

(como azul y naranja): generan contraste y dinamismo
Paletas monocromáticas: transmiten elegancia y coherencia

Colores análogos

(colores cercanos en el círculo cromático): crean armonía y suavidad

Un error común es intentar usar demasiados colores en una misma imagen. En fotografía profesional, suele funcionar mejor limitar la paleta a dos o tres tonos principales bien equilibrados.

El color como guía narrativa

El color también puede utilizarse para dirigir la atención del espectador. Un tono más saturado o más luminoso atraerá automáticamente la mirada.







Colorgrading: el verdadero secreto

El color grading es el proceso de ajustar los colores de una imagen de forma creativa para lograr una estética concreta. A diferencia de la corrección de color (que busca naturalidad), el grading busca estilo.

Algunos ajustes clave que puedes trabajar:

Balance de blancos: ajusta la temperatura para definir el ambiente general

Curvas de color: permiten modificar sombras, medios tonos y luces por separado

HSL (tono, saturación y luminancia): ideal para afinar colores específicos

Split toning / gradación de color: para aplicar diferentes tonos a sombras y luces

Un truco muy utilizado es reducir ligeramente la saturación global y luego potenciar solo algunos colores clave. Esto hace que la imagen sea más elegante y menos "digital".

www.magazinetfcdpro.es

LUTs: rapidez con estilo

Los LUTs (Look-Up Tables) son presets de color que transforman la paleta de una imagen de forma rápida. Son especialmente populares porque permiten aplicar estilos cinematográficos en segundos.

Sin embargo, hay algo importante: Un LUT no hace magia por sí solo.

Para usarlos correctamente:

Aplica el LUT sobre una imagen bien expuesta y corregida

Reduce su intensidad (muchas veces al 20-50%)

Ajusta después contraste y color manualmente

Los fotógrafos profesionales utilizan LUTs como punto de partida, no como resultado final.

La importancia de la coherencia

Si hay algo que diferencia a un fotógrafo amateur de uno profesional es la coherencia en su estilo. No sirve de nada editar cada foto de una manera distinta.

Con el tiempo desarrollé mis propios presets, no para aplicarlos sin pensar, sino como punto de partida. Esto me permite mantener una línea visual reconocible, algo clave si trabajas con clientes o publicas en un magazine.

Cuidar los tonos de piel

En retrato, este es un punto crítico. Puedes hacer un color grading espectacular, pero si los tonos de piel no son naturales, la foto pierde credibilidad.

Siempre reviso los naranjas y rojos con cuidado. Ajusto ligeramente la luminancia y la saturación para conseguir pieles limpias, sin dominantes extrañas.



El toque final: microajustes que marcan la diferencia

Cuando la imagen ya está casi terminada, es cuando más atención pongo en los detalles:

Pequeños cambios en la curva de tonos para dar contraste. Ajustes locales para equilibrar zonas concretas. Un ligero viñeteado o control de color en el fondo para centrar la atención.

Son detalles sutiles, pero son los que hacen que una foto pase de "correcta" a "profesional".

Conclusión

Después de años editando, puedo decir que el color es una de las herramientas más poderosas que tenemos como fotógrafos. No depende del equipo, ni del lugar, ni siquiera del momento. Depende de cómo interpretamos la imagen.

Mi consejo es claro: experimenta, equivócate, prueba combinaciones nuevas y, sobre todo, encuentra tu propio estilo. Porque al final, lo que hace que una fotografía destaque no es solo cómo está hecha, sino cómo se siente.

Y ahí, el color lo es todo.



Yesenia

Yesenia ha sido una pieza clave en este artículo, no solo como modelo, sino por lo cómoda y fluida que resulta su colaboración en cada toma. Trabajar con ella me ha permitido explorar distintas formas de entender el color, la luz y la edición, llevando una misma sesión a resultados completamente diferentes.

A lo largo de estas páginas, cada imagen muestra un enfoque distinto: desde tratamientos más naturales y equilibrados hasta propuestas más atrevidas y cinematográficas. Y es precisamente ahí donde reside el valor de esta sesión. No se trata solo de enseñar técnicas de edición, sino de demostrar cómo una misma base puede transformarse en múltiples estilos visuales.

Pero si hay algo que realmente marca la diferencia en Yesenia es su carácter. Es una modelo joven, con una paciencia admirable durante todo el proceso de trabajo, algo fundamental cuando se experimenta con distintos estilos y ajustes. Frente a la cámara transmite una actitud calmada y segura, sin rigidez, lo que permite construir imágenes naturales pero con mucha presencia. Esa tranquilidad se refleja directamente en el resultado final.

Yesenia aporta además una gran versatilidad. Su capacidad para adaptarse a cada propuesta hace posible que el cambio de estilo no se sienta forzado, sino orgánico. En cada fotografía mantiene su esencia, pero al mismo tiempo encaja perfectamente con la intención de cada edición. Eso es lo que permite abrir este abanico de posibilidades sin perder coherencia.

Para mí, como fotógrafo, este tipo de sesiones son especialmente enriquecedoras. Me permiten experimentar, arriesgar y probar distintos caminos creativos teniendo siempre una base sólida delante de la cámara. Yesenia no solo posa, interpreta. Y esa diferencia es la que convierte una serie de fotos en un discurso visual completo.

Este artículo no trata solo de color grading, trata de cómo el color, la luz y la edición pueden redefinir una imagen. Y en ese proceso, contar con una modelo como Yesenia ha sido, sin duda, lo que ha hecho posible llevar cada idea un paso más allá.

Gracias Yesenia.

 @yesenia._0802



Color grading: el salto a lo profesional

Porque al final, una gran fotografía no solo se ve... se siente.



El color grading es el proceso de ajustar los colores de una imagen de forma creativa para lograr una estética concreta. A diferencia de la corrección de color (que busca naturalidad), el grading busca estilo.

El color es una herramienta creativa poderosa que, bien utilizada, puede elevar cualquier fotografía a un nivel profesional. Ya sea a través del color grading manual o del uso de LUTs, lo importante es desarrollar un criterio visual propio.



“...Me hago otra pregunta:
¿qué quiero que transmita esta imagen?...”

El color como lenguaje: mi forma de entender el color grading en fotografía

Durante mucho tiempo pensé que editar una fotografía era simplemente “mejorarla”: corregir exposición, ajustar contraste, recuperar luces... lo típico. Pero con los años, y sobre todo con la experiencia de trabajar diferentes proyectos y modelos, entendí que el verdadero salto no estaba en corregir, sino en interpretar. Ahí es donde entra el color grading.

Para mí, el color grading no es un paso más del flujo de trabajo. Es el momento en el que la imagen deja de ser un archivo y empieza a convertirse en una historia.

Más allá de corregir: construir una atmósfera

Cuando me siento frente a una fotografía en el proceso de edición, no pienso primero en si está bien balanceada o si el histograma es perfecto. Me hago otra pregunta: ¿qué quiero que transmita esta imagen?

El color tiene una capacidad brutal para evocar emociones. No es lo mismo una escena bañada en tonos cálidos que otra dominada por azules fríos. Aunque la composición y la luz ya dicen mucho, el color es lo que termina de dirigir la lectura emocional de la imagen.

He trabajado sesiones donde una misma fotografía ha tenido varias vidas simplemente cambiando el tratamiento del color. Una versión más cálida podía transmitir cercanía, nostalgia, incluso romanticismo. La misma imagen, llevada hacia tonos verdosos o azulados, se volvía más distante, más introspectiva, incluso cinematográfica.

“...Pero lo importante no es usar estos colores porque “funcionan”, sino porque tienen sentido dentro de la imagen. Si el color no acompaña a la historia, se nota. Y mucho...





Analizando una foto

En este caso, analizamos la fotografía de la derecha, centrándonos en tres aspectos fundamentales: el color, la pose y la expresión, para entender cómo se construye su lenguaje visual y todo lo que transmite.

Color: una atmósfera intensa y envolvente

Lo primero que impacta es el tratamiento cromático. Predominan los tonos cálidos muy saturados, especialmente naranjas y rojizos, que envuelven toda la escena. No es un color natural, es claramente interpretado, lo que le da un carácter muy estilizado.

El fondo parece “arder”, casi como si hubiera una luz intensa filtrándose, creando una sensación de calor, energía e incluso cierta tensión visual. En contraste, aparecen matices verdosos en las sombras, especialmente en la ropa y algunas zonas del entorno, lo que genera ese contraste típico más cinematográfico.

Este juego de colores no solo separa planos, sino que también aporta profundidad y hace que la modelo destaque de forma muy clara.

Pose: seguridad y control

La pose es clave en la imagen. La modelo está en una posición baja, con una rodilla apoyada, lo que normalmente podría transmitir vulnerabilidad, pero aquí ocurre lo contrario.

La postura es firme y estable

El torso ligeramente inclinado hacia cámara refuerza presencia

La mano en el cabello añade naturalidad y un toque editorial

La mirada directa es lo que termina de cerrar la imagen

No hay tensión en el cuerpo, pero sí hay intención. Es una pose relajada, pero controlada, muy propia de fotografía de moda.

Expresión y actitud

La expresión es neutra, seria, sin exageración. No busca simpatía, busca presencia. Esa mirada directa genera conexión, pero también cierta distancia, como si la modelo marcara su propio espacio dentro de la escena.

Hay una mezcla interesante entre calma y determinación. No transmite fragilidad, sino seguridad.

Desde un punto de vista técnico y creativo, lo interesante aquí es cómo el color no acompaña la imagen, sino que la define. Sin ese tratamiento cálido extremo, la fotografía sería completamente distinta.

Y eso es justo lo que hace que funcione: la coherencia entre pose, expresión y color. Todo empuja en la misma dirección.

*No es una imagen suave ni delicada.
Es una imagen con identidad, que no
busca pasar desapercibida.*





Mi proceso: intuición + técnica

Pero rara vez sigo esto como una receta rígida. Cada imagen me pide algo distinto, y parte del proceso es saber interpretarla. Además, disfruto especialmente experimentar en cada edición, sobre todo cuando no tengo prisa por entregar o enseñar una fotografía. En esos momentos edito más para mí, explorando sin límites, probando caminos que quizá no tomaría en un trabajo más condicionado. Muchas de esas imágenes incluso me las quedo, porque soy consciente de que no todas las modelos conectarían con ese tipo de edición; hay quien busca un resultado más natural o fiel a la realidad, y eso también forma parte del equilibrio entre lo creativo y lo que se espera de una imagen.

Normalmente, mi flujo suele ser algo así:

Ajusto la base (exposición, contraste, balance de blancos).

Defino una intención general (¿cálido, frío, neutro?).

Trabajo los tonos dominantes y secundarios.

Ajusto pieles con cuidado (esto es clave en retrato).

Refino detalles para que todo tenga coherencia.

Pero rara vez sigo esto como una receta rígida. Cada imagen me pide algo distinto, y parte del proceso es saber escucharla.

El error de sobreeditar

Uno de los errores más comunes que cometí al principio fue excederme. Cuando descubres el poder del color grading, es fácil caer en la tentación de exagerarlo todo: saturaciones altas, contrastes extremos, colores irreales...

Con el tiempo entendí que muchas veces menos es más. Un buen color grading no siempre se nota a simple vista, pero se siente. Es ese tipo de imagen que no sabes exactamente por qué te gusta, pero te atrapa.

El estilo se construye con el tiempo

Algo que me preguntan mucho es cómo encontrar un estilo propio. Y mi respuesta siempre es la misma: trabajando. Probando. Equivocándote.

Mi forma de tratar el color hoy no tiene nada que ver con cómo lo hacía hace unos años. He pasado por etapas más saturadas, más contrastadas, más "cinematográficas"... hasta encontrar un equilibrio que siento mío.

El estilo no aparece de un día para otro. Es la suma de decisiones, de referencias, de experiencias y, sobre todo, de sensibilidad.

FINAL



ORIGINAL

1. Preparar la imagen

Antes de tocar el color, siempre dejas la base lista:

Ajusto exposición y contraste
Corrijo el balance de blancos
Limpio dominantes de color si las hay

Esto es clave, porque el mapa de degradado funciona mejor cuando la imagen ya está equilibrada.

2. Crear el Mapa de Degradado

En Photoshop:

Capa de ajuste -> Mapa de degradado

Aquí es donde empieza lo interesante. Este ajuste lo que hace es asignar colores a las luces, medios tonos y sombras según un degradado que tú defines.

3. Construir el degradado

(ejemplo cinematográfico)

Para un look cinematográfico clásico, suelo hacer algo así:

Sombras: azul verdoso (teal)

Medios tonos: un tono neutro ligeramente cálido

Luces: naranja suave

Esto crea ese contraste tan característico que vemos en muchas películas: sombras frías y luces cálidas.

Un truco importante: no uses colores demasiado saturados. Es mejor empezar suave y luego ajustar.

4. Cambiar el modo de fusión

Por defecto, el mapa de degradado se verá muy agresivo. Aquí es donde lo transformas:

Cambia el modo de fusión a **"Color"** si solo quieres afectar al color
O prueba **"Luz suave"** para un resultado más integrado

Personalmente, suelo empezar con **"Luz suave"** y luego experimento.

5. Ajustar la opacidad

Este paso es donde realmente se define el estilo.

Bajo la opacidad entre 10% y 40%
Voy ajustando hasta que el efecto se sienta natural

Aquí es donde entra el ojo del fotógrafo: no se trata de que se note el efecto, sino de que funcione.

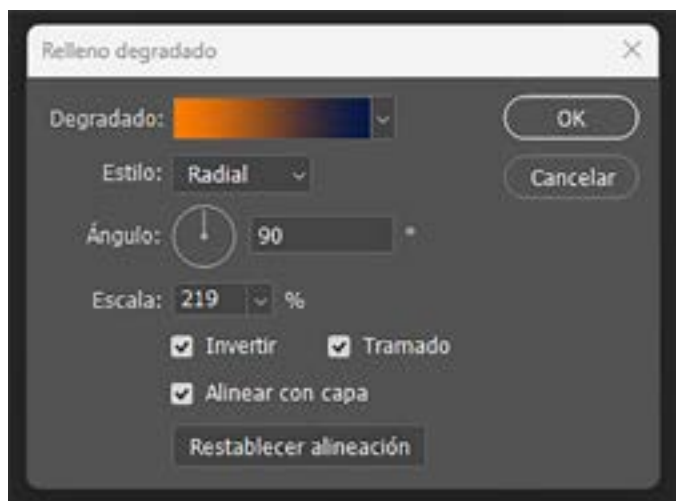
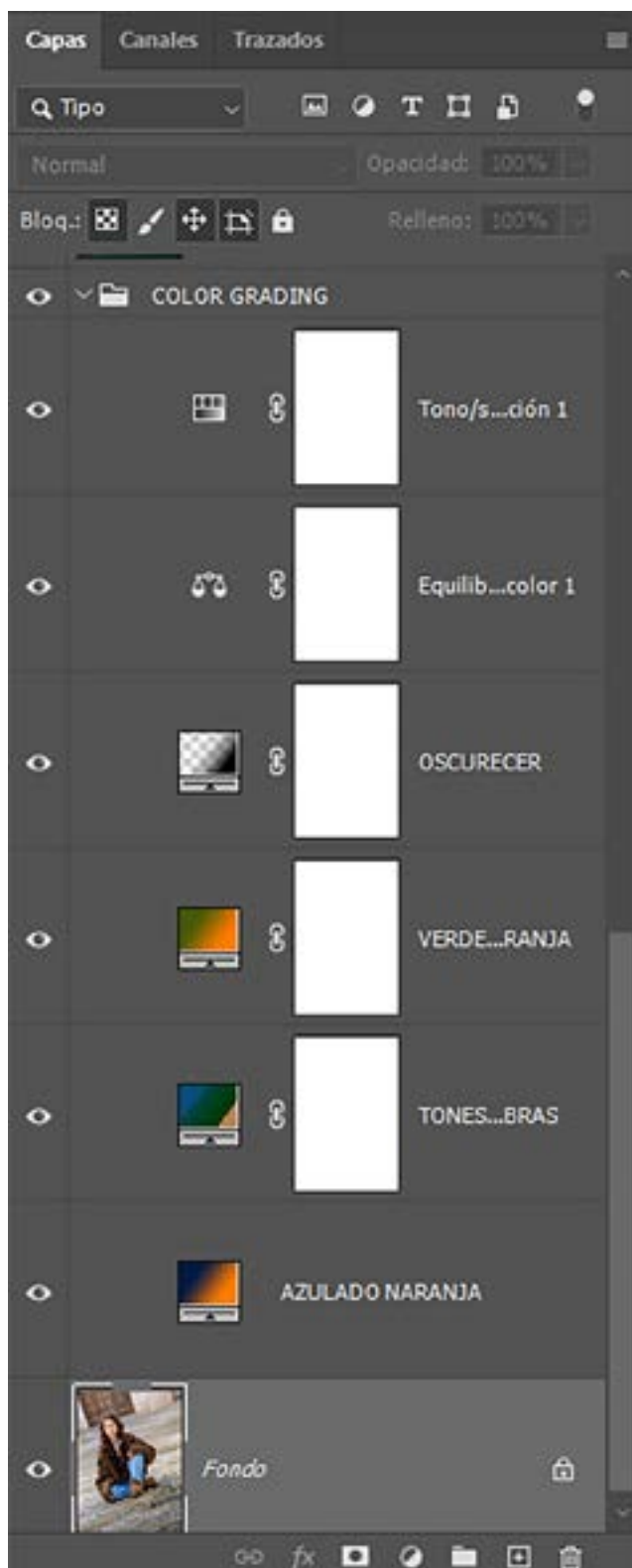
6. Afinar con máscara (opcional pero recomendable)

Muchas veces no quiero que el efecto afecte por igual a toda la imagen.

Por ejemplo:

Protejo tonos de piel borrando ligeramente el efecto en la cara
Refuerzo el color en el fondo para separar planos

Esto lo hago con la máscara de la propia capa de ajuste, pintando con negro sobre las zonas que quiero suavizar.



Empleo de varias capas de degradado

Otra de las claves cuando trabajo el color con mapas de degradado es no limitarme a una sola capa. Es muy habitual que utilice varias capas de degradado con diferentes combinaciones de color, cada una aportando matices distintos, hasta construir un resultado más rico y controlado. De esta forma puedo ir afinando poco a poco la estética de la imagen, en lugar de depender de un único ajuste más agresivo. Además, el uso de máscaras de capa se vuelve fundamental: me permite decidir exactamente en qué zonas influye cada degradado, potenciando el color en el fondo, suavizándolo en la piel o incluso separando planos dentro de la fotografía. Es ahí donde realmente se gana precisión y donde el color deja de ser global para convertirse en algo mucho más intencionado.



7. Integrarlo con el resto de la edición

El mapa de degradado no es el final, es una pieza más.

Después suelo:

- Ajustar saturación global
- Retocar tonos de piel si han cambiado demasiado
- Añadir contraste final

Mi experiencia con esta técnica

Lo que más me gusta del mapa de degradado es que te obliga a pensar en el color como algo estructural, no como un simple ajuste superficial.

No estás “moviendo sliders”, estás decidiendo qué color viven en las sombras y cuál en las luces. Es una forma mucho más consciente de trabajar.

Además, es una herramienta muy flexible: con pequeños cambios en el degradado puedes pasar de un look cálido y natural a algo completamente cinematográfico o incluso experimental.

Artículo y Fotografías de:

MIGUEL MARTÍNEZ



@miguelmartinezfotografo

“

*...Si tuviera que darte un solo consejo
sería este:
no copies degradados, entiéndelos.*

*Prueba combinaciones, observa cómo
reaccionan tus imágenes y, poco a poco,
empezarás a desarrollar un criterio propio.*

Ahí es donde realmente empieza tu estilo....

*A lo largo de este artículo he ido mostrando
diferentes fotografías trabajadas con estilos
de edición muy distintos, todas ellas nacidas
de una misma sesión. Imágenes capturadas
en una mañana soleada, con una luz natural
aparentemente uniforme, que sin embargo
se transforman por completo a través del
tratamiento del color.*

*Este recorrido no solo demuestra la versatilidad
del color grading, sino también su capacidad
para abrir un abanico creativo enorme: desde
interpretaciones más cálidas y naturales hasta
estéticas más cinematográficas o experimentales.
Una misma base puede dar lugar a resultados
completamente diferentes, y ahí es donde reside
la verdadera potencia de la edición.*

*Al final, no se trata solo de cómo era la escena en
el momento de disparar, sino de cómo decidimos
reinterpretarla después. Porque en fotografía,
muchas veces, la imagen no termina en la
cámara... sino en el proceso creativo que viene
después.*







Paso a paso editando una foto con Camera Raw y Photoshop

Mejorando el color de forma sencilla

por Miguel Martínez



En la fotografía, el color no es solo un ajuste técnico, sino una poderosa herramienta narrativa capaz de transformar por completo una imagen. En este artículo te voy a mostrar, paso a paso, cómo edité una fotografía utilizando Camera Raw y Photoshop, con el objetivo de mejorar el color de forma sencilla pero efectiva. A lo largo del proceso descubrirás cómo, con pequeños ajustes bien aplicados, es posible pasar de una imagen correcta a una fotografía con fuerza, coherencia y personalidad.

Un flujo de trabajo accesible, pensado para que cualquier fotógrafo pueda entenderlo y aplicarlo en sus propias imágenes sin complicaciones.



EQUIPO Y PARAMETROS

Parámetros en esta foto:

Camara: NIKON 7500

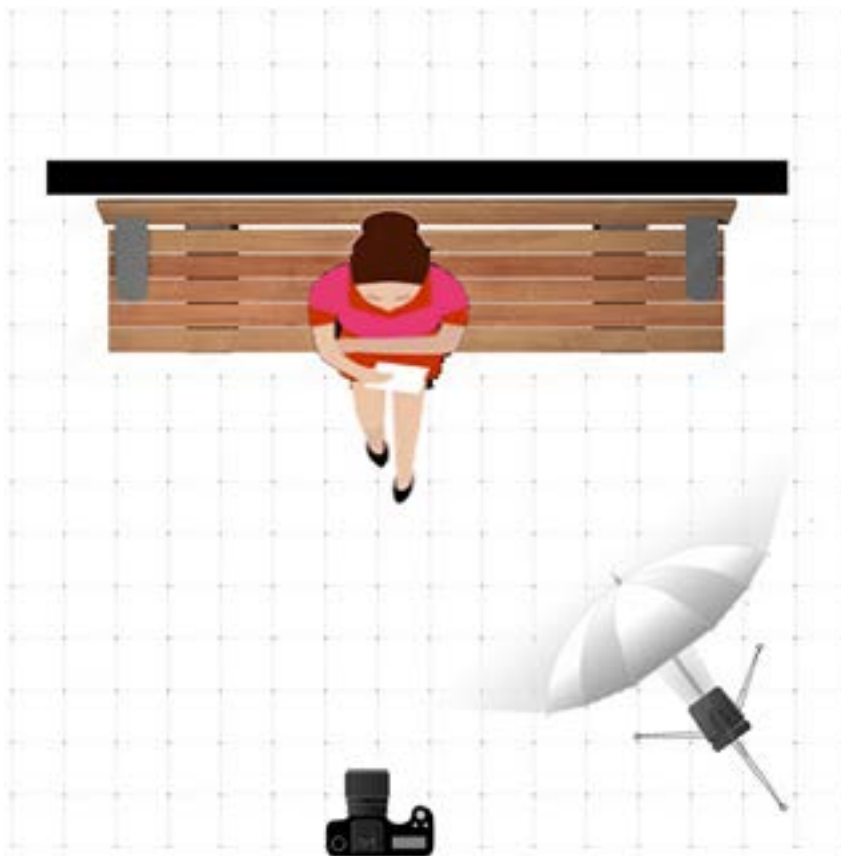
Objetivo: SIGMA 70-200mm 2.8 - 85mm

Diafragma: f/4,5

Velocidad: 1/160

ISO: 100

FLASH GODOX TT600 1/4 Potencia
con paraguas blanco



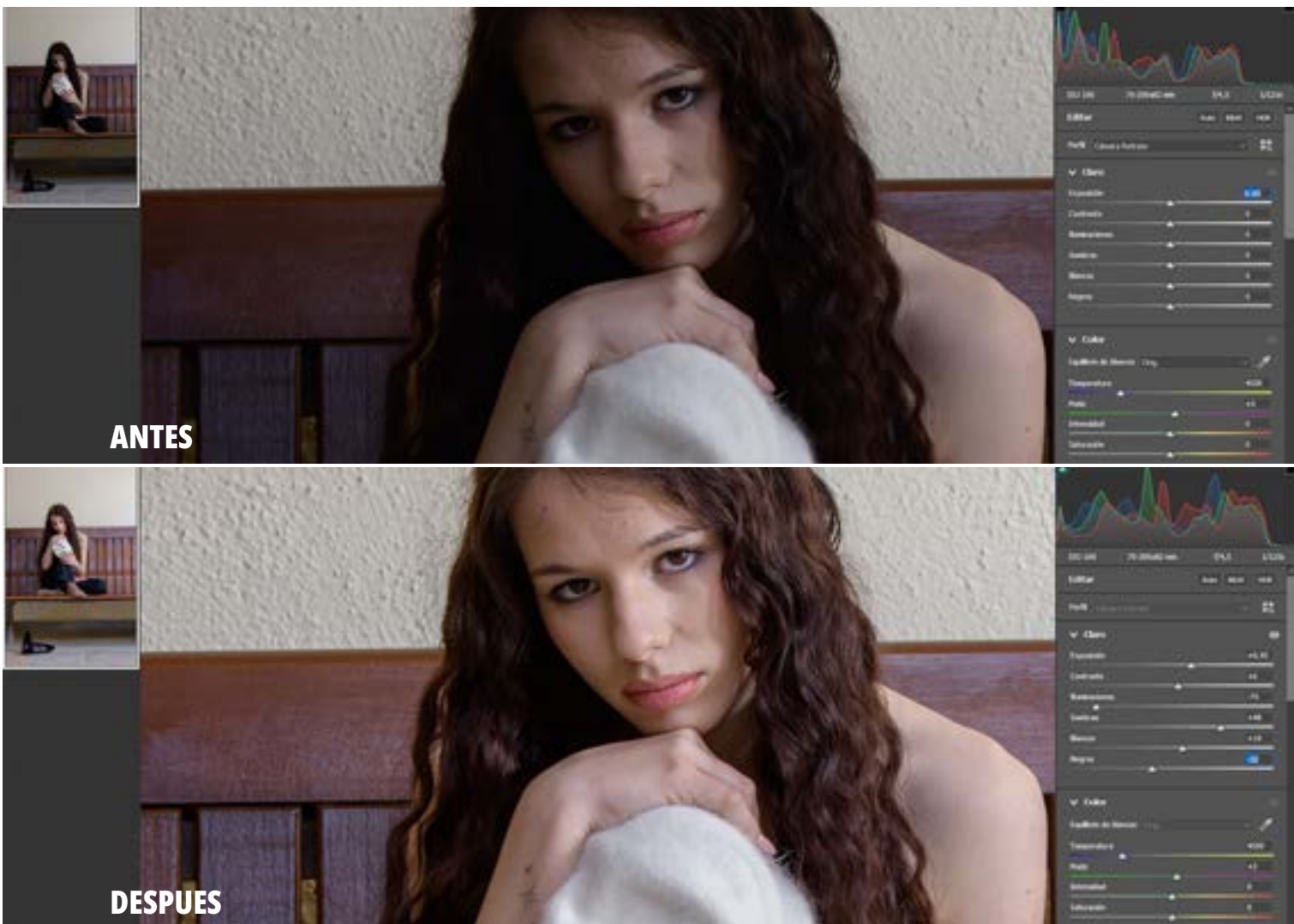
La imagen se construye a partir de un encuadre limpio y muy intencionado, donde la protagonista queda centrada sobre un banco de madera que actúa como línea horizontal dominante. El fondo neutro, de textura suave, no compite visualmente y permite que toda la atención recaiga en la figura. La composición respira gracias al espacio negativo que rodea a la modelo, reforzando una sensación de aislamiento y calma, mientras que la ligera simetría del banco aporta estabilidad visual.

En cuanto a la pose, es recogida e íntima. La modelo se encuentra sentada con las piernas dobladas sobre el banco, en una postura poco convencional que rompe con lo clásico y aporta personalidad a la imagen. El gesto de abrazar el sombrero contra su cuerpo añade un punto de protección y delicadeza,

generando una narrativa más emocional. Las manos, suaves y relajadas, acompañan ese lenguaje corporal, evitando tensiones innecesarias y manteniendo la coherencia estética.

La expresión es clave en la fotografía. La mirada directa hacia cámara, ligeramente baja, transmite una mezcla de introspección y cercanía. No hay una sonrisa evidente, lo que refuerza un tono más serio y contemplativo. Este tipo de expresión conecta muy bien con el estilo de retrato editorial, donde la emoción es sutil pero presente, invitando al espectador a detenerse y observar con más detenimiento.





En esta primera fase, al abrir la fotografía en Camera Raw, accedo a la pestaña de ajustes básicos para terminar de equilibrar correctamente la exposición. Suelo trabajar con imágenes ligeramente subexpuestas, una costumbre adquirida con los años para evitar la pérdida de información en las altas luces, aunque en este caso no era estrictamente necesario.

A partir de ahí, ajusto la exposición general y realizo pequeños cambios en el contraste y las iluminaciones. Al tratarse de una toma con flash, busco controlar el brillo en la piel, por lo que reduzco de forma notable las altas luces. Finalmente, aumento las sombras desplazando el control hacia la derecha, lo que me permite recuperar detalle tanto en las zonas más oscuras como en el cabello.

Una vez lo tengo a mi gusto, paso a ajustar el color, la temperatura en esta foto la vi bien y opte por no tocarla de momento, mas adelante si lo veia necesario pondria tonos mas calidos, ajuste un poco la claridad para darle algo de definición y un poco la textura.

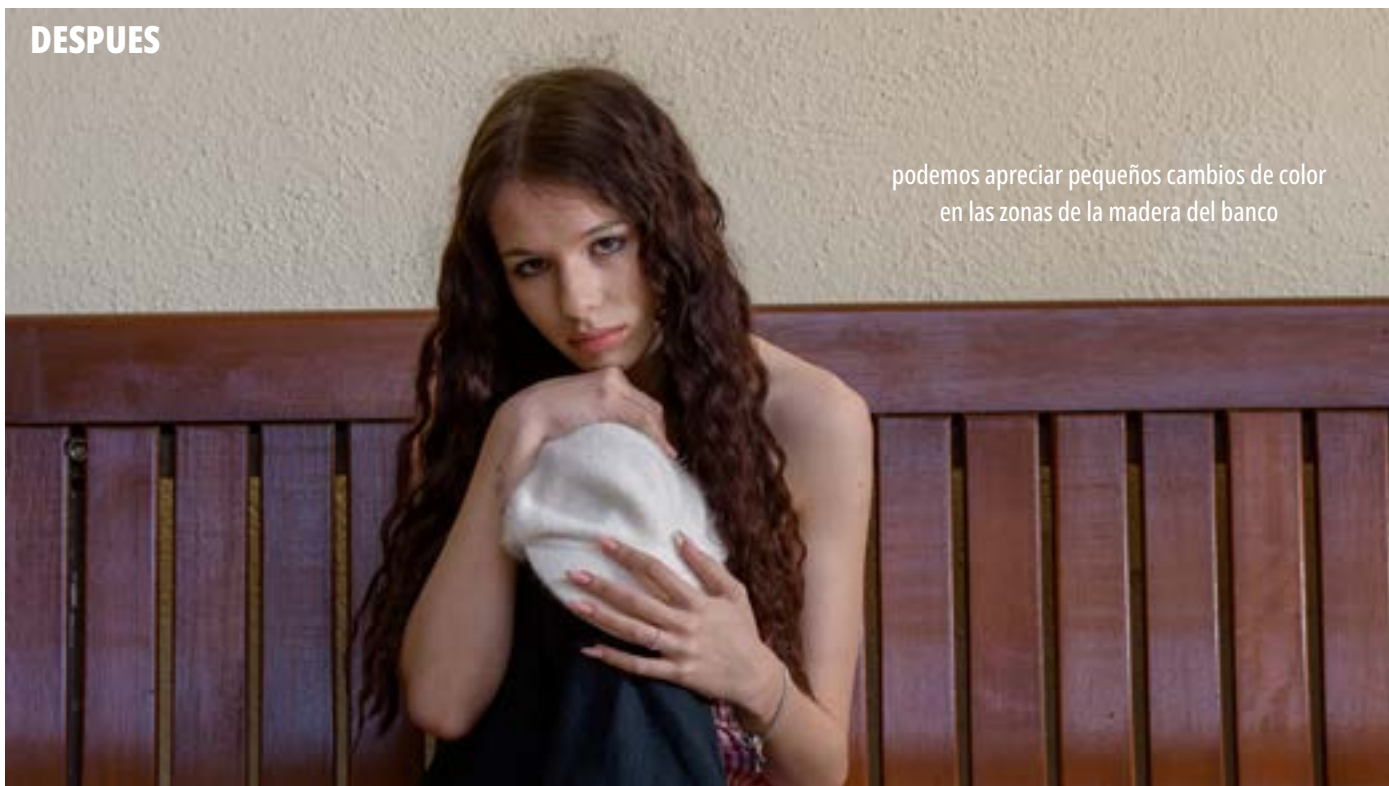


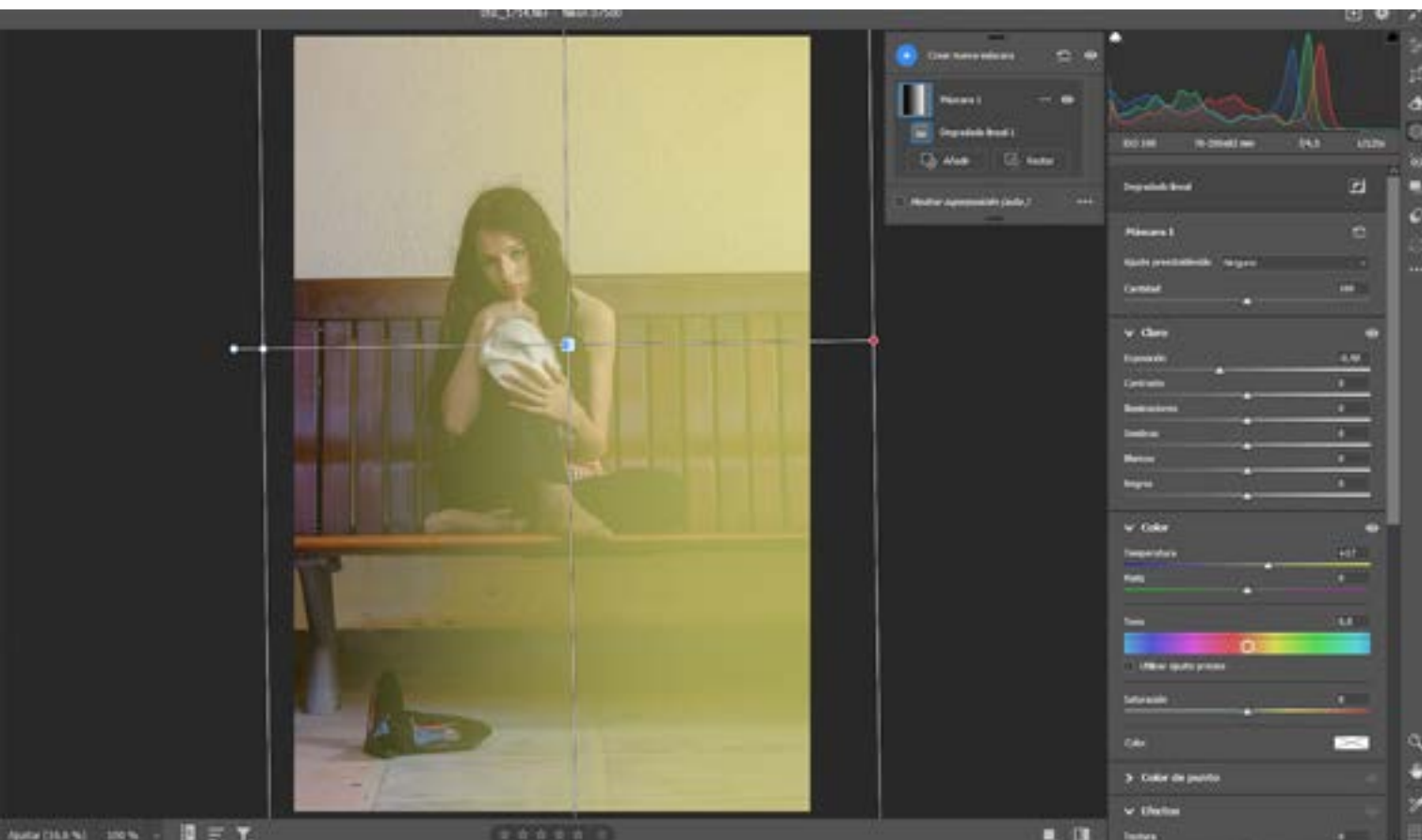
ANTES



DESPUES

podemos apreciar pequeños cambios de color
en las zonas de la madera del banco





Para mejorar el color de la foto, he utilizado las mascarar de degradado lineal.

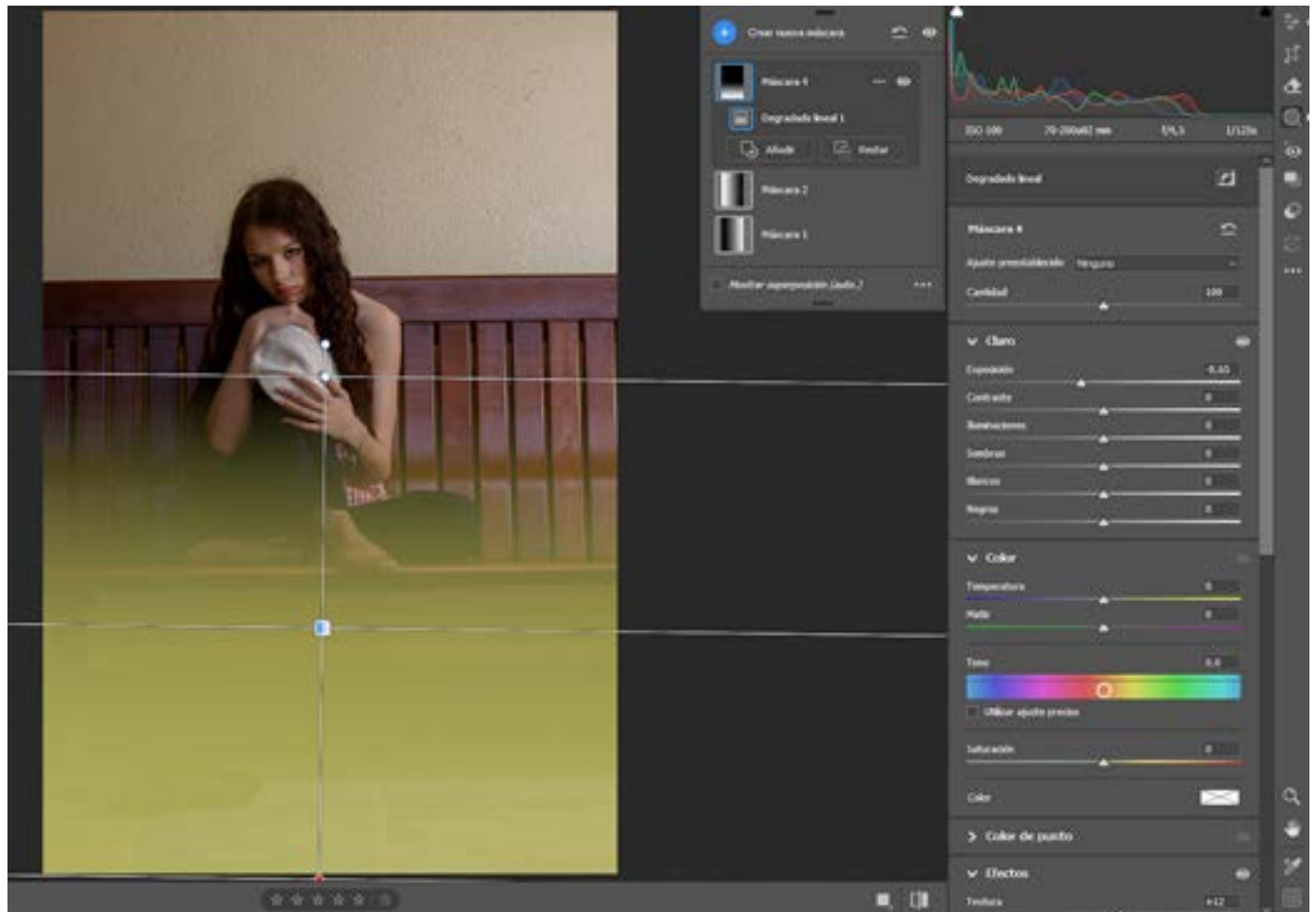
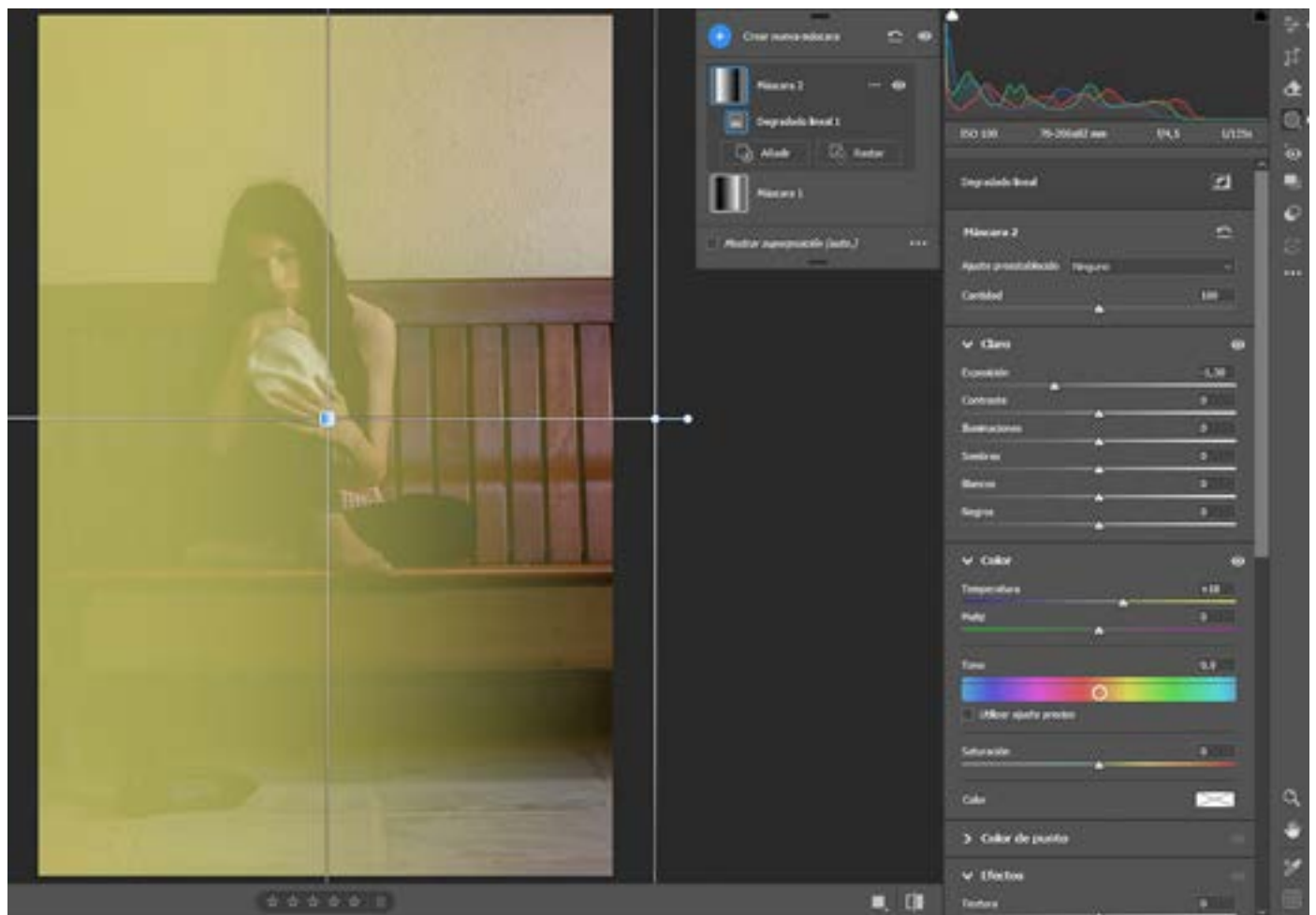
El degradado lineal en Camera Raw es una herramienta de ajuste local que se utiliza para aplicar cambios progresivos en una zona concreta de la imagen, sin afectar al resto. A diferencia de los ajustes globales, permite trabajar de forma más precisa sobre áreas específicas, creando una transición suave entre la zona editada y la que permanece intacta.

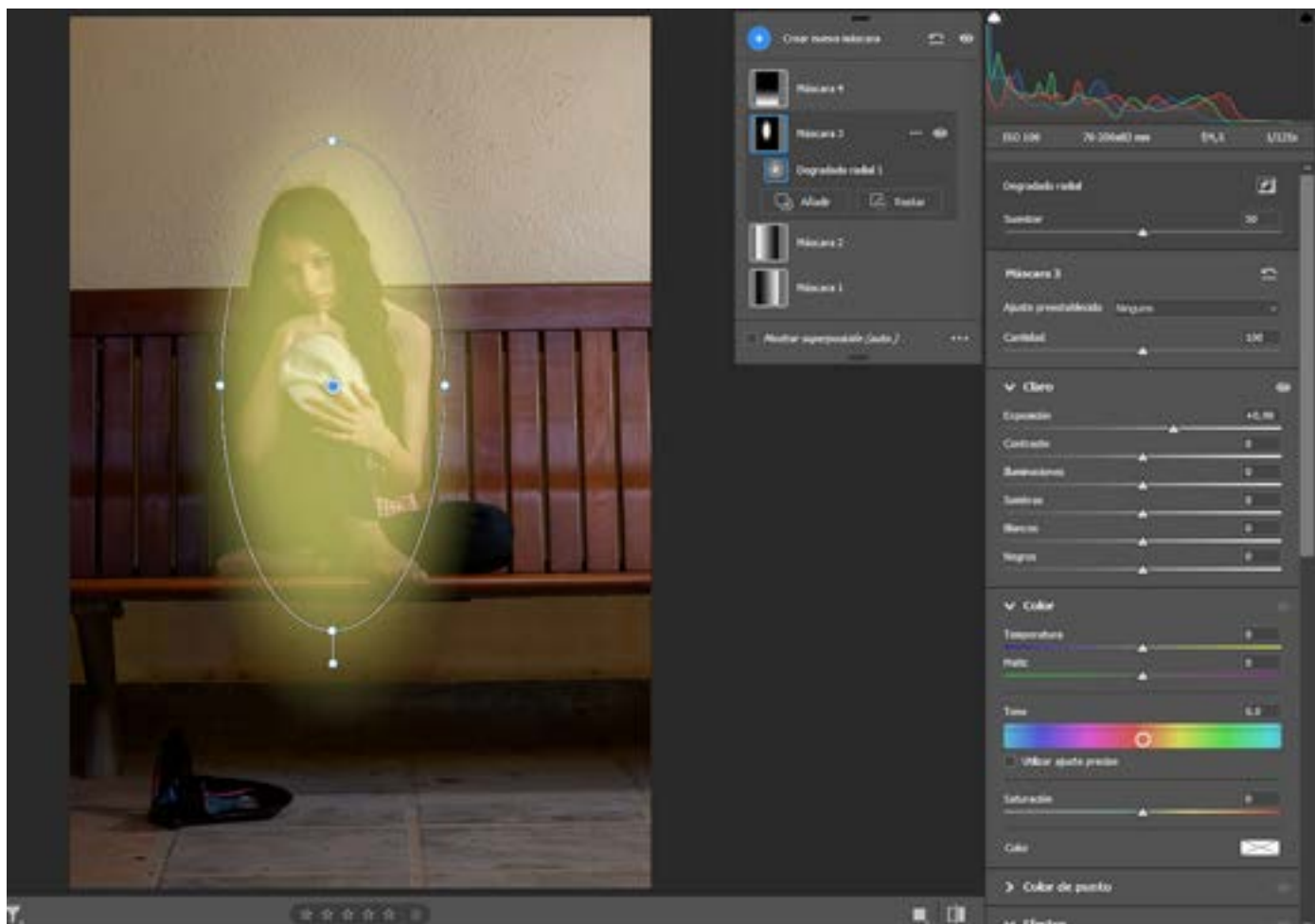
Su uso más habitual es equilibrar la luz dentro de la fotografía. Por ejemplo, es muy útil para oscurecer un fondo demasiado brillante, reducir la intensidad de un cielo o dirigir la atención hacia el sujeto principal. También puede

emplearse a la inversa, aclarando zonas en sombra o aportando un ligero toque de color en partes concretas de la imagen.

En retrato, el degradado lineal ayuda a reforzar la narrativa visual, guiando la mirada del espectador. Aplicando ligeros ajustes de exposición, contraste o temperatura de color, se puede crear profundidad y separar al sujeto del fondo de una forma muy natural, sin que el efecto resulte evidente.

Empiezo creando un degradado línea de derecha a izquierda, y ajusto los parametros bajando la exposicion y en temperatura de color busco tonos mas calidos.





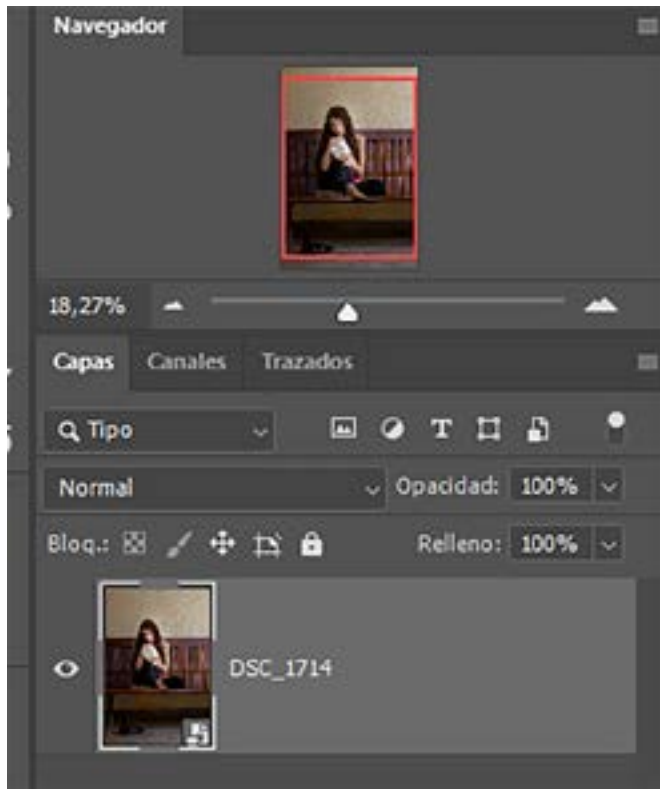
Como podéis observar, he creado tres máscaras con degradado lineal. Las dos primeras están aplicadas en los laterales, con el objetivo de oscurecer ligeramente esas zonas y aportar un tono más cálido a la imagen.

La tercera máscara, aplicada de abajo hacia arriba, me permite oscurecer la parte inferior y así dirigir la mirada hacia la modelo mediante el control de la luz.

Para reforzar aún más su protagonismo, he añadido una máscara adicional, en este caso un degradado radial, colocada sobre la modelo para aportarle un extra de luminosidad y separarla del entorno.

Con estos ajustes básicos ya dejo la imagen preparada para dar el siguiente paso en Photoshop. **Es importante abrirla como objeto inteligente**, ya que de esta forma el archivo mantiene un vínculo con Camera Raw y permite volver atrás en cualquier momento para reajustar las máscaras o modificar cualquier parámetro sin perder calidad ni flexibilidad en la edición.



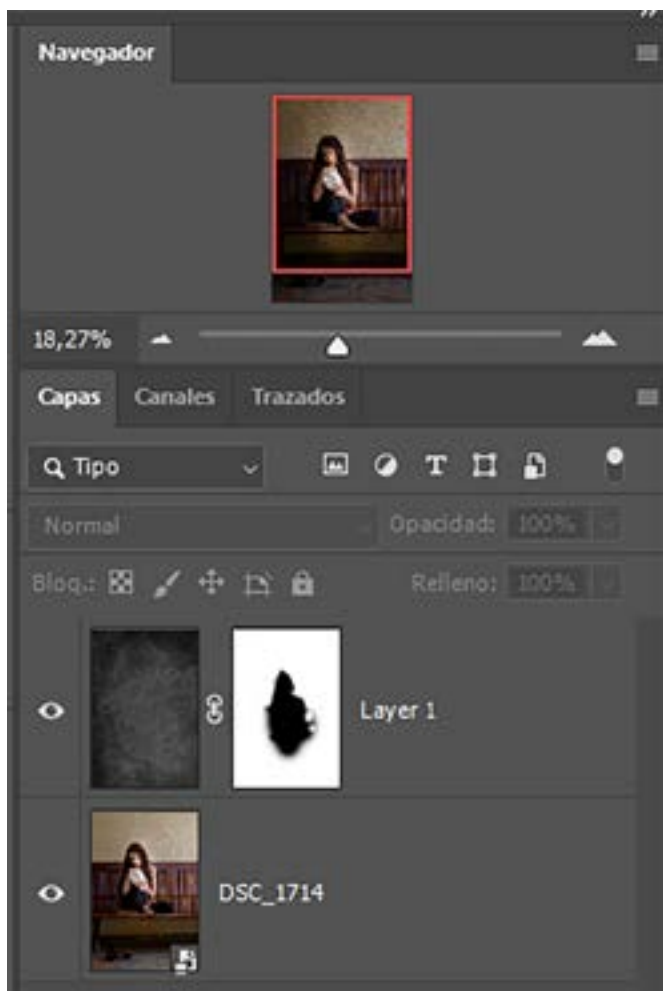


Al abrir la fotografía en Photoshop, veremos una capa con el nombre del archivo y un pequeño icono en la esquina inferior derecha que indica que se trata de un objeto inteligente.

Si en cualquier momento hacemos doble clic sobre esa capa, se volverá a abrir automáticamente Camera Raw con todos los ajustes que hemos aplicado previamente, lo que nos permite modificar cualquier parámetro sin perder el trabajo realizado.

Llegados a este punto es donde empezamos a darle un toque más especial a la imagen. Para ello, voy a utilizar una imagen como textura que, además, me servirá para oscurecer ligeramente la fotografía. Aunque podríamos lograr este efecto de forma más sencilla con una capa de curvas y sus máscaras, personalmente prefiero añadir algo de textura o ruido. Es una decisión creativa, ya que implica perder un poco de nitidez, pero a cambio se consigue un acabado más orgánico y, en mi opinión, un aspecto mucho más profesional.





Colocamos la imagen de textura por encima de la fotografía, asegurándonos de que tenga una buena resolución, idealmente similar a la de la imagen original. Si utilizamos una textura con pocos megapíxeles y la ampliamos para cubrir toda la foto, perderemos calidad en el resultado final.

Una vez la textura cubre completamente la imagen, cambiamos el modo de fusión de la capa. Personalmente suelo utilizar **“Luz Suave”**, aunque también se pueden probar otros modos de fusión para ver cuál se adapta mejor al resultado que buscamos. Además, podemos ajustar la opacidad para integrar el efecto de forma más sutil y acorde a nuestro gusto.

Por último, y este paso es clave, creamos una **máscara de capa** para eliminar la textura en las zonas de la piel de la modelo. De este modo evitamos ensuciar el rostro y mantenemos un acabado más limpio y natural.

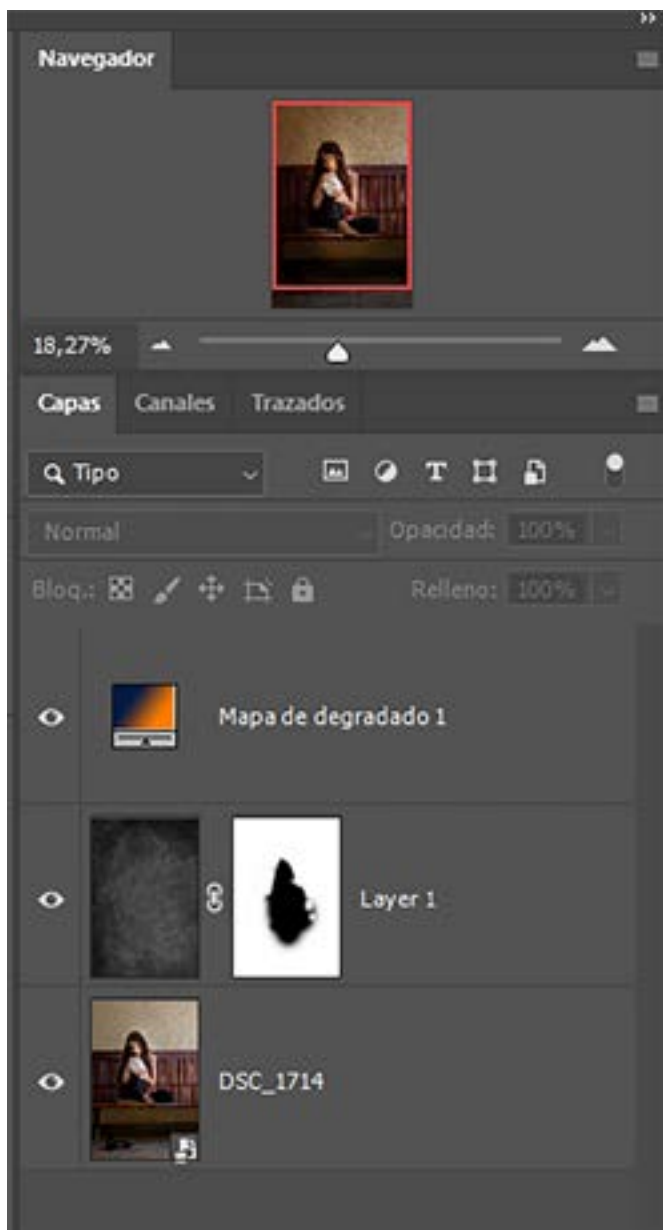
En Photoshop, los overlays y las capas de textura son recursos creativos que se utilizan para añadir carácter, atmósfera y un acabado más trabajado a una fotografía. No se trata solo de corregir una imagen, sino de enriquecerla visualmente y darle un estilo propio.

Un overlay es, básicamente, una imagen que se coloca encima de la fotografía original. Puede ser desde una textura de grano, polvo, luz, humo o incluso fugas de luz (light leaks). Normalmente se integran cambiando el modo de fusión de la capa — como “Superponer”, “Trama” o “Multiplicar”— y ajustando la opacidad hasta que el efecto resulte natural. La clave está en que el overlay no se perciba como algo añadido, sino como parte orgánica de la imagen.

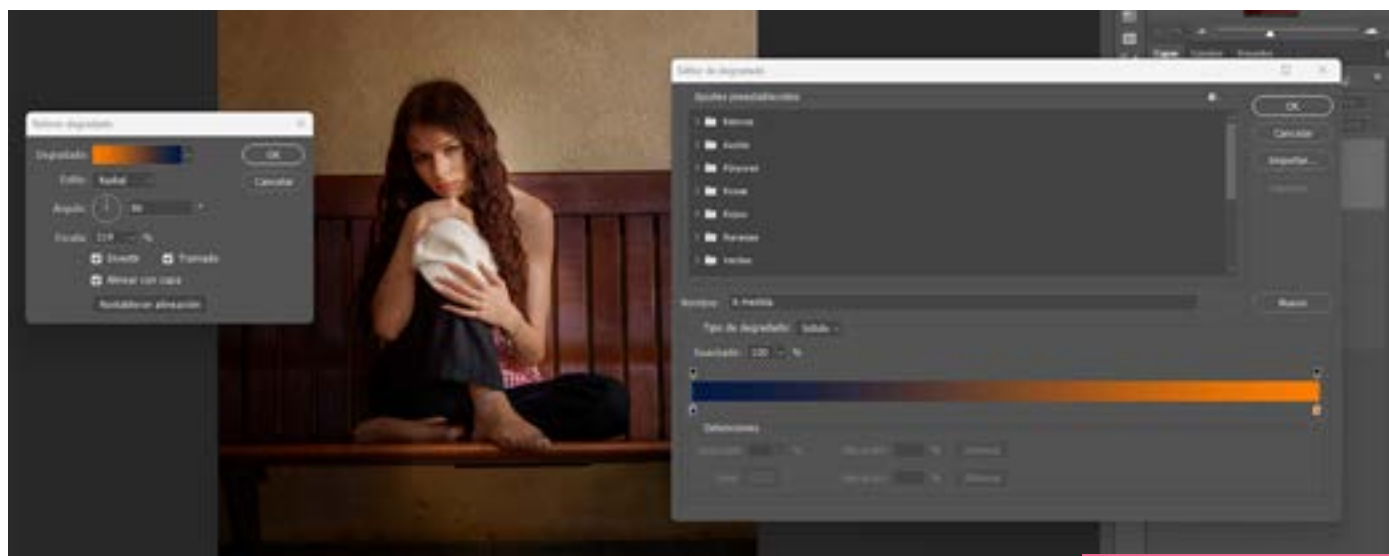
Por otro lado, las capas de textura funcionan de manera similar, pero suelen tener un propósito más estético y menos “efectista”. Se utilizan para romper la perfección digital, añadiendo imperfecciones controladas como grano, rugosidad o variaciones de color. Esto ayuda a conseguir un look más cinematográfico o incluso un acabado más cercano a lo analógico.

En retrato, como en el caso de este flujo de trabajo, las texturas pueden servir para unificar tonos, oscurecer ligeramente la escena o aportar profundidad. Eso sí, es importante utilizarlas con moderación: un exceso puede distraer o hacer que la imagen pierda nitidez y limpieza. Bien aplicadas, en cambio, aportan ese “toque final” que marca la diferencia entre una edición correcta y una imagen con personalidad.





Para lograr un acabado más refinado, aplicamos un mapa de degradado con una combinación de tonos azulados y anaranjados. Este ajuste permite intervenir directamente en la distribución tonal de la imagen: los azules se asignan a las zonas de sombras y negros (bajas luces), aportando un matiz frío en las áreas más oscuras, mientras que los tonos anaranjados se proyectan sobre las altas luces, introduciendo calidez en las zonas más iluminadas. De este modo se genera un contraste cromático equilibrado entre fríos y cálidos que aporta profundidad y un aspecto más cinematográfico a la imagen.





Modelo: **YESENIA**

A lo largo de este artículo hemos recorrido, paso a paso, un flujo de trabajo completo de edición, desde los ajustes iniciales en Camera Raw hasta los detalles finales en Photoshop. Partiendo de una base bien expuesta y equilibrada, hemos visto cómo pequeñas decisiones en el tratamiento del color, el uso de máscaras y la aplicación de texturas pueden transformar por completo una imagen.

Lejos de ser un proceso complejo, la clave está en entender cada herramienta y aplicarla con intención, buscando siempre coherencia en el resultado final. La combinación de ajustes técnicos con decisiones creativas —como el uso de overlays, mapas de degradado o el control de la luz— permite desarrollar un estilo propio y llevar cada fotografía un paso más allá.

En definitiva, no se trata solo de editar, sino de interpretar la imagen y potenciar su narrativa visual. Con práctica y criterio, este tipo de flujo de trabajo se convierte en una base sólida sobre la que construir resultados cada vez más personales y profesionales.

Artículo y Fotografías de:

MIGUEL MARTÍNEZ



@miguelmartinezfotografo



BEATRIZ ARDEVOL *MODELO*

Desde sus primeros pasos frente a la cámara, esta modelo ha vivido el mundo del modelaje con una naturalidad poco común. Descubierta con tan solo 12 años mientras paseaba con su madre, su entrada en la industria fue casi inmediata, marcando el inicio de una trayectoria construida a base de intuición, sensibilidad y una fuerte conexión con la moda. Influenciada desde pequeña por el estilo y la elegancia que veía en su entorno familiar, especialmente en su abuela, desarrolló una mirada propia que hoy define su identidad.

En esta pequeña entrevista conoceremos más a Beatriz Ardévól, su visión sobre el modelaje, sus experiencias dentro de la industria y la forma en la que ha ido construyendo su camino con autenticidad y personalidad.



“...iba con mi madre, dijeron esta niña es lo que buscamos y al día siguiente estaba en un estudio posando...”

¿Cómo fue tu primer acercamiento al mundo del modelaje?

Tenía 12 años y me pararon por la calle, iba con mi madre, dijeron esta niña es lo que buscamos y al día siguiente estaba en un estudio posando.

¿Qué fue lo que más te llamó la atención de esta profesión?

Siempre me ha gustado el mundo de la moda, la ropa, las pruebas de ropa, lo diferente. Mi abuela ya vestía grandes modelos y siempre me fascinó..

Si tuvieras que destacar tus mayores logros como modelo, ¿cuáles serían?

La mejor vivencia fue un certamen que hice en Gerona, al salir de mi casa convivir con diferentes modelos que no conocía y de allí sacar amistades y mi mejor amiga que hoy en día es mi mayor logro.

¿Tienes alguna preferencia entre sesiones de moda, editoriales o conceptuales? ¿Qué es lo que más disfrutas de cada una?

Cada cosa que realizó la disfruto en todo su máximo esplendor así que no puedo elegir.

De todas las sesiones que has realizado, ¿cuál consideras la más memorable y qué la hizo tan especial?

La verdad que todo lo que hago lo hago memorable y especial y con la gente que aprecio que hacen que cada detalle sea especial.

¿Hay algún tipo de sesión que disfrutes particularmente más que otras? ¿Por qué?

Las que realizó que estoy sola o con un compañero por que no hay tanto caos, que sí hay más gente.

Has realizado sesiones de boudoir o desnudo artístico?

No

Cuando trabajas en sesiones de lencería o desnudo, ¿cómo logras sentirte cómoda y segura frente a la cámara?

Desnudo nunca he hecho, lencería sí pero como si fuera un bañador o bikini hay que ser profesional en estos términos.

Te gusta ver después el resultado y te sientes identificada y contenta?

Siempre confío en lo que hago y con quien lo hago y como lo quiero mostrar

Al trabajar con distintos fotógrafos y estilos, ¿qué factores consideras más importantes para que el resultado sea exitoso?

Suelo tener bastante gestión con quien trabajo y soy bastante versátil para trabajar.

¿Qué criterios tienes en cuenta al elegir los proyectos y fotógrafos con los que trabajas?

Que sean personas sobre todo y los proyectos intentó coger o seleccionar todos los que me sienta identificada.







¿Cómo defines tu propio estilo como modelo y qué crees que te diferencia dentro de la industria?

Mi estilo es elegante pero soy muy versátil .Me adapto a todo modelaje.

¿Qué medidas tomas para proteger tu imagen y asegurarte de que el material se utilice de forma adecuada?

Siempre tiene que ser decente, tengo familia que proteger.

En tu trayectoria, ¿has vivido alguna situación incómoda o negativa dentro de la industria? ¿Cómo la manejaste?

Sí, con un fotógrafo inadecuado .Pues dejé y me fui sin más.

¿Qué consejos le darías a alguien que quiere comenzar en el modelaje?

Que sea siempre auténtica.

¿Cómo lidias con los prejuicios o estigmas que aún existen en torno a ciertos tipos de fotografía?

Yo siempre hago lo que siento y para mi brillar es soñar ,compartir ,conocer ,disfrutar y sentir.













¿Crees que la percepción de la fotografía de desnudo artístico ha cambiado en los últimos años?
¿Cómo lo has vivido tú?

El arte es arte siempre , yo respeto a alguien que le guste este tipo de arte ,yo no lo he hecho nunca.

Con la exposición en redes sociales, ¿cómo manejas el impacto que esto puede tener en tu vida personal?

Pues he tenido de todo y he tenido que aprender a que no me afecten los comentarios ofensivos.

A través de tu trabajo como modelo, ¿hay algún mensaje o reflexión que te gustaría transmitir?

Que sonrían a la vida sin pisar a nadie nunca sabes quien tienes al lado ni el futuro que te espera ,ayuda y serás ayudado no hagas lo que no te guste que te hagan.

¿Cómo te visualizas en el futuro dentro de la industria del modelaje y la fotografía?

Trabajando ,pero este mundo es muy complicado, pocas personas destacan, es cuestión de mucha suerte.

¿Cómo ha sido tu experiencia trabajando con el fotógrafo que te propuso este TFCD?

Sí con Pelai Serra que es excelente en todo y me pareció buena idea y genial la colaboración y el lugar que fue elegido .

Hablanos del vestuario de dicho que has elegido para esta sesión.

Bien el vestuario es creación propia ,ya que aparte de modelaje también soy diseñadora de diferentes estilos de ropa.

EL EQUIPO **TFCDPro**

BEATRIZ ARDÉVOL

Modelo



@beatrizardevol1980

beahig@yahoo.es

Fotografías de:

PELAI SERRA SOLER



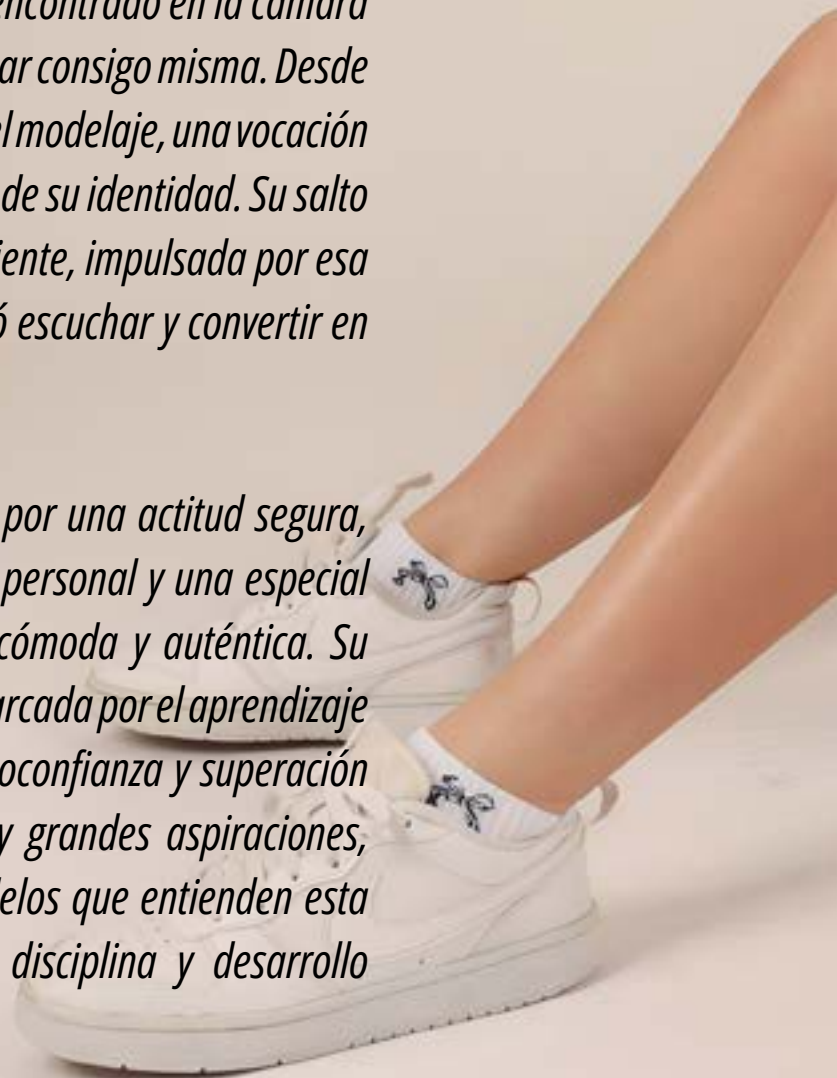
@pelaiserrasoler

DANIELA GOMEZ

MODELO

Daniela Gómez es una joven modelo que ha encontrado en la cámara un espacio natural donde expresarse y conectar consigo misma. Desde muy pequeña sintió una atracción innata por el modelaje, una vocación que, más que descubrir, siempre formó parte de su identidad. Su salto al ámbito profesional llegó de manera consciente, impulsada por esa inquietud interior que, con el tiempo, decidió escuchar y convertir en camino.

Actualmente en formación, Daniela destaca por una actitud segura, una mentalidad enfocada en el crecimiento personal y una especial afinidad por la pasarela, donde se siente cómoda y auténtica. Su evolución dentro del modelaje no solo está marcada por el aprendizaje técnico, sino también por un proceso de autoconfianza y superación constante. Con una visión clara de futuro y grandes aspiraciones, representa a una nueva generación de modelos que entienden esta profesión como una forma de expresión, disciplina y desarrollo personal.











“...Siento que nunca tuve que descubrir mi interés por el modelaje, porque de alguna forma siempre ha vivido dentro de mí....

¿Cómo descubriste tu interés por el mundo del modelaje?

Siento que nunca tuve que descubrir mi interés por el modelaje, porque de alguna forma siempre ha vivido dentro de mí. Aunque al principio no sabía ponerle nombre, era una sensación constante, algo que me hacía ilusión y me conectaba conmigo misma.

¿Recuerdas cuál fue tu primera experiencia delante de una cámara?

No sabría describir exactamente mi primera experiencia delante de una cámara, porque desde siempre me ha gustado estar frente a ella. Es un lugar donde me siento cómoda, como si fuera algo natural en mí. Cuando llegó el momento de hacerlo de forma más profesional, no lo sentí como algo nuevo o intimidante, sino todo lo contrario, fue una sensación muy natural, como si simplemente estuviera dando un paso más en algo que ya formaba parte de mí desde hace tiempo.

¿Qué fue lo que te hizo dar el paso y formarte como modelo?

Durante mucho tiempo, la gente me animaba a ser modelo porque decían que se notaba que me gustaba y que tenía el perfil, pero yo no terminaba de verme ahí. Hasta que un día me pregunté, ¿por qué no? Y decidí dar el paso y apostar por algo que siempre había sentido dentro de mí.

¿Quién o qué te inspira dentro de este mundo?

Siento que mi mayor inspiración soy yo misma. Mi crecimiento, mis metas y la persona en la que quiero convertirme son lo que me impulsa a seguir avanzando en este mundo.







“...estuve buscando varias escuelas de modelaje. Sin embargo, la escuela de Ana Alicia fue la que más me llamó la atención desde el principio, y realmente no sentí la necesidad de seguir buscando más...

¿Cómo llegaste a la escuela de modelos de Ana Alicia?

Cuando decidí empezar de forma profesional, estuve buscando varias escuelas de modelaje. Sin embargo, la escuela de Ana Alicia fue la que más me llamó la atención desde el principio, y realmente no sentí la necesidad de seguir buscando más.

¿Qué es lo que más te está aportando esta formación?

Esta formación me está aportando, sobre todo, mucha seguridad en mí misma. Me está ayudando a confiar más en lo que soy y en lo que puedo llegar a ser.

¿Qué has aprendido hasta ahora que no esperabas?

He aprendido que creer en mí, en mi actitud y en cómo me siento, cambia completamente la forma en la que me expreso frente a la cámara.

¿Cómo describirías el ambiente dentro de la escuela?

Aunque normalmente voy de forma individual, cuando coincidimos en desfiles o actividades se siente un ambiente muy bueno. Hay compañerismo, respeto y una energía muy positiva que hace que todo sea más cómodo y motivador.

¿Hay alguna clase o aspecto que te guste especialmente?

Me gusta especialmente la clase de pasarela, porque se me da muy bien y me siento completamente cómoda mostrando seguridad y actitud. Es un espacio donde puedo expresarme y realmente disfrutar de lo que hago.

¿Qué crees que diferencia a esta escuela de otras?

Creo que lo que realmente diferencia a esta escuela de otras es su inclusividad. Aquí todos somos bienvenidos, sin importar de dónde venimos o cómo somos, eso crea un espacio respetuoso y abierto.

¿Cuál ha sido el mayor reto desde que comenzaste en el modelaje?

Mi mayor reto va a ser participar en el certamen de Miss Cártama. Hasta el momento me ha sacado completamente de mi zona de confort, pero también me está enseñando mucho sobre mí misma.







¿Cómo trabajas la seguridad y la confianza en ti misma?

Principalmente aprendiendo a creermelo lo que hago y confiar en mis capacidades. Es un proceso diario de recordarme que puedo y que valgo.

¿Qué has descubierto sobre ti gracias a esta experiencia?

He descubierto que puedo confiar en mí misma y que soy muy perfeccionista. Esta experiencia me ha mostrado que, cuando me esfuerzo y creo en mí, puedo superar mis propios límites.

¿Cómo te imaginas dentro de unos años en el mundo del modelaje?

Me imagino realizando muchos trabajos y creciendo cada día en este mundo que tanto me apasiona.

¿Te gustaría trabajar en algún ámbito concreto (pasarela, editorial, publicidad...)?

Definitivamente en pasarela, porque es lo que más me gusta y donde me siento más segura y natural.

¿Tienes algún sueño o meta que te gustaría cumplir como modelo?

Mi sueño es llegar tan lejos que pueda inspirar a niñas de todo el mundo, mostrando que con esfuerzo y confianza todo es posible.

¿Hay algún fotógrafo, marca o referente con el que te gustaría trabajar?

Me encantaría desfilas en la pasarela de SIMOF porque me fascinan los trajes de flamenca, pero mi mayor sueño es la pasarela de Victoria's Secret, desde pequeña me imaginé estando en esa pasarela.

¿Qué consejo le darías a otras chicas que quieren empezar en este mundo?

Que si les gusta, no lo piensen dos veces y crean en ellas mismas. La confianza y la pasión son la clave para avanzar en este mundo.

EL EQUIPO **TFCDP**

DANIELA GOMEZ

Modelo



@daanielagomeezz__

5 POSES

QUE SIEMPRE FUNCIONAN

(y por qué)

Recursos simples que marcan la diferencia cuando buscas naturalidad y elegancia en tus retratos.

1. MIRADA SOBRE EL HOMBRO

La modelo gira ligeramente el cuerpo y mira hacia atrás, hacia la cámara.

POR QUÉ FUNCIONA:

Genera dinamismo, estiliza la silueta y aporta un aire natural y espontáneo.

2. PESO SOBRE UNA PIERNA

La modelo apoya el peso del cuerpo en una sola pierna, dejando la otra relajada.

POR QUÉ FUNCIONA:

Rompe la rigidez, aporta fluidez a la postura y crea una línea corporal más estética y orgánica.

3. MANOS EN ACCIÓN

En lugar de dejar las manos sin función, se integran en la pose: tocando el cabello, el rostro, una prenda o descansando con suavidad.

POR QUÉ FUNCIONA:

Las manos ayudan a contar una historia y eliminan la sensación de incomodidad. Aportan movimiento y naturalidad.

4. SENTADA CON INTENCIÓN

La clave está en cuidar la postura: espalda recta, piernas colocadas con intención y ligera inclinación del torso.

POR QUÉ FUNCIONA:

Ofrece variedad visual y permite trabajar expresiones más relajadas. Ideal para retratos más íntimos o editoriales.

5. MOVIMIENTO SUTIL

Un paso lento, girar sobre sí misma, jugar con el vestuario o simplemente cambiar el peso de un pie a otro.

POR QUÉ FUNCIONA:

El movimiento rompe la rigidez y genera imágenes más vivas. Muchas veces, las mejores fotos surgen entre pose y pose.

No se trata de memorizar poses, sino de entender por qué funcionan

Cuando comprendes cómo influyen el peso, la dirección del cuerpo o el uso de las manos, puedes adaptar cada pose a la persona y al contexto.



Errores que arruinan un retrato (y cómo evitarlos)



Pequeños fallos que marcan la diferencia entre una foto correcta y una imagen que realmente conecta.



1. ENFOCAR DONDE NO DEBES

El error más común: el foco no está en los ojos. Si los ojos no están nítidos, la imagen pierde fuerza.

CÓMO EVITARLO: Enfoca siempre los ojos. Usa puntos de enfoque precisos y revisa el resultado.



2. UNA LUZ MAL ENTENDIDA

Sombras duras, brillos excesivos o zonas quemadas pueden arruinar incluso una buena pose.

CÓMO EVITARLO: Observa la dirección y calidad de la luz. Usa sombra natural o suaviza la luz con difusores.



3. POSES FORZADAS Y FALTA DE DIRECCIÓN

Posturas rígidas o poco naturales dan como resultado retratos sin vida.

CÓMO EVITARLO: Dirige con claridad. Propón movimientos sencillos y progresivos para lograr naturalidad.



4. DESCUIDAR LAS MANOS

Manos tensas, escondidas o en posiciones poco favorecedoras rompen la armonía del retrato.

CÓMO EVITARLO: Integra las manos en la narrativa. Relajadas y con intención, suman elegancia y naturalidad.



5. UN FONDO QUE COMPITE

Un fondo desordenado o con elementos que "salen" de la cabeza distrae y roba protagonismo.

CÓMO EVITARLO: Revisa el encuadre. Muévete si es necesario y usa aperturas abiertas para desenfocar el fondo.



6. DISPARAR SIN INTENCIÓN

Hacer muchas fotos no siempre significa hacer buenas fotos. Disparar sin pensar lleva a imágenes sin fuerza ni dirección.

CÓMO EVITARLO: Ten claro qué quieres transmitir antes de cada serie. Intención = impacto.



7. EDICIÓN EXCESIVA

Una edición mal aplicada puede destruir la naturalidad del retrato: pieles irreales, colores artificiales o exceso de contraste.

CÓMO EVITARLO: Menos es más. La edición debe acompañar, no dominar.



La técnica es importante, pero la observación lo es aún más.

Aprender a detectar estos errores —y corregirlos en el momento— marcará un antes y un después en tu fotografía.

Tres estilos, una narrativa: explorando la versatilidad en una sesión editorial

La fotografía de retrato tiene la capacidad de ir mucho más allá de la simple representación estética. Es, en esencia, una herramienta narrativa. En esta sesión, concebida como un ejercicio de estilo y coherencia visual, me propuse explorar tres registros completamente distintos en una misma modelo, construyendo una historia a través del vestuario, la actitud y la luz.





Carmen

Carmen es una modelo joven que se encuentra en pleno proceso de crecimiento, y eso se percibe claramente frente a la cámara. Posee una presencia muy versátil: puede transmitir cercanía y naturalidad en un estilismo casual, elegancia en registros más editoriales y una actitud firme y segura en propuestas más atrevidas. Su mirada intensa y sus rasgos definidos aportan mucha fuerza a cada encuadre. Aunque todavía cuenta con poca experiencia y durante la sesión es necesario guiarla en las poses y en la expresión corporal, esa evolución constante se transforma en imágenes con un resultado sorprendente: fotografías con carácter, elegantes y con una presencia visual que va mucho más allá de su recorrido actual. Trabajar con ella es, sin duda, un placer por el potencial que demuestra en cada disparo.



La jornada comenzó bajo un cielo cubierto, con una luz difusa que aportaba suavidad y uniformidad a las primeras tomas. A medida que avanzaba la mañana, el sol comenzó a abrirse paso, introduciendo contrastes más marcados y obligándome a adaptar el esquema de iluminación. Para mantener una estética consistente en toda la serie, trabajé con un flash Godox TT600 acoplado a un softbox octogonal de 65 cm, utilizando como base una Nikon D7500 junto al versátil Sigma 70-200 mm, una combinación que me permitió controlar tanto la compresión del plano como la calidad del desenfoque.

Casual urbano: actitud y naturalidad

El primer look se construye desde la sencillez: denim, negro y una gorra que aporta un aire contemporáneo y desenfadado. Un estilismo que conecta directamente con la estética streetwear y que invita a una interpretación más relajada frente a cámara.

La elección de una localización neutra y moderna me permitió centrar el discurso visual en la modelo. La pose, apoyada ligeramente sobre la barandilla, introduce una línea diagonal que rompe la rigidez del encuadre y aporta fluidez a la composición.

En este primer bloque, la luz natural actuó como base principal. El cielo nublado suavizaba las transiciones tonales, mientras que el flash con softbox se utilizó de forma sutil, aportando un relleno controlado que definía el rostro sin generar artificios. El uso del teleobjetivo en focales largas ayudó a aislar al sujeto del fondo, logrando un bokeh limpio y elegante que refuerza el carácter editorial de la imagen.







Elegancia editorial: equilibrio y sofisticación

El segundo estilismo introduce un cambio radical en la narrativa visual. El vestido amarillo, ligero y fluido, no solo aporta color, sino también movimiento y una presencia mucho más sofisticada.

La arquitectura del espacio — marcada por líneas repetitivas y una fuerte simetría— se convierte en un elemento compositivo clave. Situar a la modelo en el eje central permite jugar con la profundidad y dirigir la mirada del espectador hacia el sujeto de forma natural.

Aquí, la luz ya presentaba un mayor contraste debido a la aparición del sol. Para compensarlo, el Godox TT600 se convirtió en protagonista,

suavizado por el softbox octogonal, logrando una iluminación equilibrada que preserva detalle tanto en altas luces como en sombras. La dirección de la luz fue cuidadosamente controlada para mantener volumen en el rostro sin perder la delicadeza que requería el estilismo.

El Sigma 70-200 mm vuelve a demostrar su versatilidad, comprimiendo las líneas del fondo y potenciando la sensación de profundidad, mientras el color del vestuario dialoga con los blancos del entorno, creando una imagen limpia, armónica y claramente editorial.











Sporty chic: contraste y carácter

El tercer look cierra la sesión con un registro más audaz. El rojo vibrante del conjunto deportivo introduce una energía visual inmediata, reforzada por una actitud más directa y segura frente a cámara.

La decisión de trabajar sobre un fondo blanco responde a una intención clara: eliminar distracciones y permitir que el color y la expresión sean los verdaderos protagonistas. La composición, ligeramente inclinada, añade dinamismo y rompe con la neutralidad del entorno.

Con una luz natural más dura, el reto técnico consistió en equilibrar las altas luces sin perder textura. El flash, suavizado por el softbox, se utilizó para modelar el rostro y controlar las sombras, evitando contrastes excesivos y manteniendo una estética pulida.

El teleobjetivo permitió mantener una distancia cómoda de trabajo, favoreciendo la naturalidad de la modelo y evitando distorsiones, al tiempo que se lograba un fondo limpio y desenfocado que potencia el impacto visual del estilismo.



Más allá de la diversidad estética, esta sesión encuentra su cohesión en el control de la luz y en una dirección clara. Tres estilismos, tres actitudes y tres formas de entender la imagen, unidas por una misma intención narrativa.

Trabajar en condiciones de luz cambiante supuso un desafío constante, pero también una oportunidad para reafirmar la importancia de dominar la iluminación artificial como herramienta de equilibrio. El uso del Godox TT600 con softbox octogonal, junto a la precisión de la Nikon D7500 y la compresión del Sigma 70-200 mm, permitió mantener una línea visual consistente a lo largo de toda la serie.

Al final, la sesión no solo habla de moda o técnica, sino de versatilidad. De cómo una misma modelo puede habitar distintos universos estéticos y, al mismo tiempo, mantener una identidad propia frente a la cámara.

Artículo y Fotografías de:

MIGUEL MARTÍNEZ



@miguelmartinezfotografo

CARMEN MORENO



@srta_mm_

¿Se hacen buenas fotos en las quedadas fotográficas?

por Miguel Martínez







Modelo: **YOLANDA**

En el mundo de la fotografía, donde la técnica, la creatividad y la mirada personal se entrelazan, hay una pregunta que surge con frecuencia entre quienes empiezan —y también entre quienes ya tienen experiencia—: ¿realmente se consiguen buenas fotos en una quedada fotográfica?

La respuesta corta es sí... pero también no. Y ahí es donde está lo interesante.

Las quedadas fotográficas son, ante todo, espacios de encuentro. Reúnen a personas con una pasión común: la imagen. Fotógrafos de distintos niveles, modelos con más o menos experiencia, y a veces estilistas o creadores, comparten un mismo escenario durante unas horas. El objetivo aparente es hacer fotos, pero en realidad ocurre algo mucho más profundo.

Por supuesto, se pueden obtener buenas imágenes. De hecho, muchas veces el resultado sorprende. Hay localizaciones interesantes, iluminación natural o preparada, y una variedad de miradas que enriquecen la escena. Incluso en situaciones donde hay cierta improvisación o falta de experiencia, aparecen fotografías con fuerza, carácter y una estética muy cuidada. Porque cuando varias personas creativas coinciden, algo termina encajando.

Sin embargo, centrarse únicamente en el resultado sería quedarse en la superficie.

El verdadero valor de una quedada está en el proceso. Es un entorno donde aprender sin presión, experimentar sin miedo y equivocarse sin consecuencias. Aquí es donde muchos fotógrafos prueban nuevas técnicas, juegan con la composición o se atreven con estilos que quizá no explorarían en una sesión más formal. También es el lugar ideal para aprender a dirigir, comunicarse con modelos y adaptarse a situaciones cambiantes.

Para los modelos, especialmente los que están empezando, estas quedadas son un campo de entrenamiento esencial. Puede que al principio necesiten guía en las poses o en la expresión, pero esa misma dinámica de interacción constante les permite evolucionar rápidamente. Y, en muchas ocasiones, esa mezcla de frescura e imperfección da lugar a imágenes con una autenticidad difícil de replicar en entornos más controlados.

Además, está el componente humano. Las quedadas generan comunidad. Se crean conexiones, colaboraciones futuras y, sobre todo, confianza. La fotografía deja de ser una actividad individual para convertirse en una experiencia compartida. Y eso, inevitablemente, se refleja en las imágenes.

Entonces, ¿se hacen buenas fotos en las quedadas fotográficas? Sí, se hacen. A veces incluso excelentes. Pero lo más importante no es eso. Lo realmente valioso es todo lo que ocurre antes de apretar el disparador y después de revisar las imágenes.

Porque en una quedada no solo se construyen fotografías: se construyen miradas, experiencia y, sobre todo, pasión por seguir creando.



Modelo: **CONCHA**





Modelo: **MARÍA HÍGUERAS**





Modelo: **ALBA**

@lilyan7604





Modelo: **MARÍA GARCÍA**

@garcia_maria003





**Una experiencia
personal:
aprender,
improvisar y
disfrutar**

En mi última experiencia asistiendo a una quedada — la 2ª Quedada de Fotografía de Retratos organizada por la asociación ACUFOTO, celebrada en el Castillo de Torredonjimeno (Jaén)— volví a confirmar todo esto en primera persona.

No me gusta llegar tarde a las sesiones o quedadas, pero en esta ocasión, por motivos adversos, llegué con una hora de retraso. Y eso, inevitablemente, condiciona el inicio. Entre preparar la cámara, montar el trípode, configurar el flash, abrir el paraguas y organizar el resto de accesorios, se va el tiempo casi sin darte cuenta. Cuesta arrancar.

Las primeras fotos, siendo sinceros, salen horribles. Ajustes que no convencen, pruebas de iluminación, configuraciones que no terminan de funcionar... Es ese momento incómodo en el que parece que nada encaja. Pero poco a poco, sin darte cuenta, empiezan a aparecer resultados que animan. Una luz que funciona, una pose que encaja, un encuadre interesante.

Y ahí es donde entra la magia de las quedadas: la improvisación y el trabajo colectivo. Todo el mundo aporta. "Prueba esta pose", "mejor en este rincón", "¿y si usamos esta luz?". Las ideas fluyen y el resultado se enriquece constantemente. No hay rigidez, no hay un único camino, todo evoluciona sobre la marcha.

También hay momentos de duda. Instantes en los que piensas que has perdido una buena foto por no haber preparado bien el flash, o porque crees que habría sido mejor usar dos puntos de luz en lugar de uno. Pero con el paso de los minutos, eso deja de importar. Dejas de obsesionarte con el resultado inmediato. Disparas, pruebas, avanzas.

Porque al final entiendes que no es el momento de juzgar las imágenes en la pantalla de la cámara. Ese trabajo vendrá después, delante del ordenador. En la quedada, lo importante es otra cosa: disfrutar, compartir, aprender y formar parte de la experiencia.

Y sí, al final de la mañana, revisando las fotos con calma, puedo decir que conseguí buenas imágenes. Algunas improvisadas, otras más elaboradas. Pero todas con algo en común: nacieron de ese proceso imperfecto, dinámico y compartido que hace que las quedadas fotográficas tengan tanto valor.

Artículo y Fotografías de:

MIGUEL MARTÍNEZ



@miguelmartinezfotografo

Las fotografías que acompañan a este artículo están realizadas precisamente en esta quedada, reflejando tanto la espontaneidad del momento como la evolución que se vive a lo largo de la sesión.



IRENE PIZARRO

FOTÓGRAFA

Hay trayectorias que no comienzan con una decisión, sino con una intuición profunda que acompaña desde siempre. En esta entrevista nos adentramos en la mirada de una joven fotógrafa cuya conexión con el arte nació prácticamente al mismo tiempo que su capacidad de expresarse. Desde sus primeros trazos, ya orientados hacia el realismo y la representación de las personas, hasta su actual etapa académica en el Grado de Artes, su evolución ha sido tan natural como constante.

A sus 21 años, se encuentra en un punto clave: el cierre de una formación que no solo ha consolidado su base artística, sino que también ha abierto la puerta a la fotografía como nuevo lenguaje. Un medio en el que continúa explorando esa misma inquietud inicial por capturar la esencia de lo real, ahora a través de la luz, el encuadre y la emoción. En esta conversación descubrimos cómo ha sido ese tránsito, qué la inspira y hacia dónde dirige su mirada.



MODELO:
Yesenia Gallardo
@yesenia_0802

Desde que era una niña, me he sentido sumamente atraída por el mundo del arte. A los dos años de edad ya pintaba monigotes reconocibles (el estándar es 3-4 años) y me gustaba reflejar la realidad, por lo que el realismo, y retratar personas en específico, ha sido desde siempre mi pasión. Con esta trayectoria, a mis 21 años estoy finalizando el Grado de Artes, donde comenzó mi descubrimiento por la fotografía.

¿Cómo descubriste la fotografía y qué te hizo dar el paso para empezar?

Sin esperarlo, la fotografía se presentó a mi vida para cambiarlo todo. Primero como asignatura dentro del Grado de Artes, donde disfruté descubriendo sus posibilidades expresivas en el entorno artístico y más adelante, podría llamarlo casi destino. Durante el verano de 2025, decidí apuntarme a un curso de la UPMJ que complementara mi formación. Entre mis opciones se encontraba dibujo, pintura, canto y fotografía, pero para cuando llegué, como si me estuviese esperando, solo quedaba plaza en una: en mi querida fotografía. Sin pensarlo, me lancé a la piscina, no sin miedo, pero me lancé. Y es la mejor decisión que he tomado nunca.

¿Recuerdas la primera foto de la que te sentiste realmente orgullosa?

Me sentí orgullosa de mi proyecto final de la asignatura de fotografía, donde realicé una serie fotográfica acerca del trastorno ansioso-depresivo para dar visibilidad y generar conciencia social sobre este perjuicio tan común como estigmatizado. No obstante, debo añadir que en cada sesión que llevo a cabo, trabajo y exprimo mis fotografías hasta lograr sentirme

orgullosa de ellas.

¿Qué significa para ti la fotografía en este momento de tu vida?

“Según la cultura japonesa todos tenemos un *ikigai*, es decir, un propósito de la vida o una actividad que nos hace muy felices, que se nos da bien y que al mismo tiempo contribuye a nuestra comunidad” (Domestika, 2022). La fotografía es mi *ikigai*.

¿Eres autodidacta o has seguido algún tipo de formación?

Creo que lo más justo sería decir que ambas. Comencé mi formación en fotografía en octubre de 2025, pero la teoría en este área es solo una parte. Para ser bueno en algo, se debe practicar, equivocarse, acertar y practicar más y más. Al final del día podremos haber sacado una buena fotografía, mediocre e incluso terrible, pero en todo caso hay que analizar qué hemos hecho y por qué ese ha sido el resultado, para así aprender de ello.

¿Qué ha sido lo más difícil de aprender hasta ahora?

Más allá de cuestiones técnicas, las cuales considero que con dedicación y práctica todo se aprende, deseo resaltar lo difícil que es ser comprensivo con uno mismo. La autoexigencia y la búsqueda del perfeccionismo constante resulta agotadora, incluido el conocido

síndrome del impostor. ¿Serán lo suficientemente buenas mis fotografías? ¿Gustarán? ¿Estoy cobrando mucho o poco? Dejar a un lado los prejuicios y la opinión ajena para confiar en el trabajo propio es sin duda lo más complicado.

¿Hay algún fotógrafo o fotógrafa que te inspire especialmente?

Cómo decir un solo fotógrafo que me inspire con tantos profesionales brillantes en el mundo. Desde Annie Leibovitz o Steve McCurry hasta Cristina García Rodero o Rick Guidotti sus fotografías inspiran el mundo y mi trabajo.

No obstante, deseo hacer hincapié en los que han sido mis verdaderos referentes desde que empecé en este mundo: mis compañeros fotógrafos. Manuel Miró, Miguel Serrano, Pepe Luque, Mari Carmen Justicia, Antonio F., Ramón Raya, Fran, Juan Moreno, Cristina Maza, Ana Serrano, Diego García, Salvador Peñalver, Concha Vena, Miguel Martínez, autor de esta revista y muchas personas más que me inspiran en cada quedada y visionado de sus fotografías. Gracias a ellos aprendo cada día un poco más.



MODELO:
Ángela Pizarro
@alegnaa_07



MODELO:
Ángela Pizarro
@alegnaa_07



MODELO:
María García
@garcia_maria003

¿Cómo definirías tu estilo fotográfico? ¿Qué tipo de fotografía te atrae más: retrato, moda, conceptual u otro estilo?

Aunque aún estoy definiendo mi estilo fotográfico, mi inclinación principal se centra en el retrato y en la fotografía de moda, pues desde siempre me ha llamado la atención captar la esencia de las personas y la belleza de lo único. Mis fotografías destacan por la composición y paletas de color pensadas al detalle para cada sesión en función de lo que desee transmitir o la esencia de la persona (mezcla de artista-fotógrafa).

¿Qué intentas transmitir cuando haces una fotografía?

Trato de captar la esencia del momento o la persona buscando aquellos aspectos únicos a resaltar. Dejar plasmada la belleza de lo efímero.

¿Cómo han sido tus primeras sesiones fotográficas?

Sin duda han sido el mejor ejemplo de representación del dicho "Hazlo y si tienes miedo, hazlo con miedo". A pesar de que me intimidaba encontrarme frente a frente con una nueva experiencia y los pensamientos intrusivos que eso suponía (no voy a saber hacerlo, y si me bloqueo, etc.), las ganas de aprender y desarrollar mi potencial podían, por lo que me lancé y aún me lanzo a la piscina sin pensar demasiado. Intento tapar el "¿y si sale mal?" por el "¿y si logras tu sueño?".

¿Has trabajado con modelos o equipos creativos? ¿Cómo ha sido esa experiencia?

Sí, y cada ocasión ha sido una experiencia sumamente enriquecedora. Todas las sesiones ofrecían nuevos aprendizajes por mínimos que fueran, lo que hace que para la próxima corrijas los posibles fallos o aplicarlas mejoras. Es una formación continua.

¿Qué has aprendido de tus primeros errores?

¡Uf! Con mis primeros errores aprendí todo tipo de cosas. Por ejemplo, enfocar correctamente, a usar un difusor o que dependiendo del tipo de flash no pueda superar el 1/200s de velocidad. Algo que aún se mantiene en el presente y que intentó mejorar son los nervios por no querer hacer esperar a la persona que fotografío. Al intentar ir más deprisa de lo que debo, a veces cometo errores tontos de encuadre o enfoque que, con haber frenado un poco el ritmo, se habrían evitado.

¿Cómo preparas una sesión desde la idea hasta el resultado final?

Normalmente preparo, en primer lugar, un tablero con las ideas, inspiración y referencias (iluminación, maquillaje, vestuario, etc.). Investigó lugares, analizó posibilidades, reúno el equipo necesario y entabló relación con diferentes agentes (modelos, asistentes de producción...). Generar una relación de confianza modelo-fotógrafa es esencial para mi trabajo. Mi intención es siempre que, más allá del resultado final, los modelos se sientan cómodos y seguros en todo momento.

¿Improvisas mucho o prefieres planificar cada detalle?

Podría decirse que mi trabajo es una mezcla de ambas. Siempre llevo planificada la sesión a rasgos generales, pero una vez in situ dejo que el propio momento guíe el transcurso de las fotografías, pues hay cosas que simplemente no pueden prepararse con anterioridad. Un atardecer con una luz inesperada, la pose de una modelo, una idea repentina, un gatito que pase por el lugar justo... Ese es el verdadero reto y el arte de ser fotógrafa. Adaptarse a las circunstancias y aprender a aprovechar a nuestro favor los imprevistos (mejor vistos como oportunidades) que nos ofrece la vida.

¿Qué importancia tiene para ti la luz en tus fotografías?

La luz lo es todo. No es porque sea dicho por casi todo fotógrafo, que también, sino porque lo es todo de verdad. Para empezar, sin luz definitivamente no existiría la fotografía (¡qué se lo digan a la cámara oscura!), pero más allá de eso, el fotógrafo crea con luz y si no le gusta, la inventa. No solo es tomar una fotografía sino hacerla tuya jugando con la composición y disposición. Honestamente, la iluminación es de las cosas más difíciles de aprender; no es de un día para otro, sino que cada día se mejora a base de ensayo y error.

“... un buen fotógrafo debe hacer buenas fotografías independientemente del equipo que tenga.....

¿Con qué equipo trabajas actualmente? ¿Crees que el equipo es importante o que el ojo del fotógrafo lo es todo?

Comencé mis primeras fotografías con una cámara puente de mi comunión: una Panasonic Lumix FZ72. Recientemente (y tras ahorrar mucho tiempo), he pasado a crear con una cámara sin espejo full frame, la Sony A7IV. Como vemos, son dos equipos completamente distintos, lo que me da margen para opinar sobre el dilema equipo vs. ojo del fotógrafo.

En mi opinión, un buen fotógrafo debe hacer buenas fotografías independientemente del equipo que tenga. Si alguien practica y desarrolla sus habilidades fotográficas hará maravillas hasta con una cámara de juguete, al igual que otra persona con menor técnica o dotación podría tener la mejor cámara del mercado y no sacarle provecho. No obstante, tener talento para la fotografía no implica que cualquier cámara sea buena si quieres dedicarte profesionalmente a ello.

En otros términos, yo con mi cámara puente he realizado unas fotografías buenas a nivel de iluminación, composición o concepto, pero no tenían calidad suficiente (a 400 ISO ya tenían un ruido incorregible) y es ese el motivo por el que cambié. Invertí para poder trabajar durante

muchos años con esta nueva cámara, que me ofreciese las oportunidades a nivel profesional (trabajos remunerados) que la otra ya no podía (por supuesto mi querida Lumix no la he tirado, ni vendido o regalado; le tengo mucho cariño).

¿Editas mucho tus fotografías o prefieres resultados más naturales?

Siendo sincera, no creo que pueda responder aún a esa pregunta con determinación, puesto que, por ahora, no tengo un estilo de edición definido. De momento me guío por mi instinto y antes de comenzar a editar me pregunto: ¿qué necesita esta fotografía/serie fotográfica? ¿Qué aura transmite o deseo transmitir? ¿Nostalgia, frialdad, calidez, minimalismo...? Esa es la respuesta. En función de las necesidades de cada proyecto, así edito.

¿A qué retos te enfrentas como fotógrafa que está empezando?

El mundo del arte no es sencillo y no es exageración cuando afirmo que todos los que hemos estado sumergidos en este área hemos escuchado cientos de veces frases como: “vivirás debajo de un puente si te dedicas a esto” o “con el arte te morirás de hambre”. ¡Cuánto valor hace falta para hacer caso nulo de

palabras necias y seguir tu camino...! Sin duda, aprender a avanzar en lo que se desea con confianza en uno mismo es el mayor reto, pero no será hoy cuando me quiten las ganas de luchar por mi sueño.

¿Cómo gestionas la inseguridad o las dudas en tu trabajo?

La verdad es que, he tenido tan claro desde el principio que quería luchar por la fotografía, que no me he permitido dudar. La inseguridad la gestiono siguiendo adelante y aprendiendo de ello; no permito que nadie ni nada me hunda. Si hoy no ha sido el día, tiendo a pensar en positivo: habrá un motivo, debo seguir aprendiendo... Hay una frase que siempre digo cuando la vida se me echa encima: mañana será otro día. Me recuerda que, aunque hoy no haya sido perfecto, mañana hay más, diferente y desconocido. Como un botón de restart o reset, con nuevas oportunidades.

¿Qué te gustaría mejorar en los próximos meses?

Todo. Crecer poco a poco, encontrar mi estilo, seguir avanzando simplemente. Aprender lo que aún no sé y mejorar lo que sé.



MODELO:
Ricky González
@rickiigh_31



MODELO:
Yesenia Gallardo
@yesenia_0802



MODELO:
Jesús Casado
@casadomercado



MODELO:
Ricky González
@rickiigh_31

“...yo valoro la belleza de las pequeñas cosas, los pequeños instantes fugaces, los detalles y dar visibilidad a lo que permanece entre las sombras...”

¿Dónde te gustaría estar dentro de unos años en el mundo de la fotografía?

Sería todo un sueño cumplido estar trabajando profesionalmente en y de ello.

¿Te gustaría dedicarte profesionalmente a esto?

Sin lugar a dudas.

¿Qué tipo de proyectos te gustaría realizar en el futuro?

Me encantaría proyectar mi visión en el sector editorial colaborando con agencias de modelos y revistas de moda, aunque no descarto captar la esencia en proyectos específicos de retrato, parejas, nupcial...

¿Qué te inspira fuera de la fotografía? ¿Cómo describirías tu forma de ver el mundo?

Soy una mujer con una gran sensibilidad. Veo el mundo de una forma diferente y soy diferente, supongo que por eso nunca he encajado del todo. En medio de una sociedad hipermediada sumergida en la rapidez constante, yo valoro la belleza de las pequeñas cosas, los pequeños instantes fugaces, los detalles y dar visibilidad a lo que permanece entre las sombras. Imagino que por esta misma cualidad es por lo que todas mis aficiones se enmarcan en el ámbito artístico: pintura, fotografía, canto...

¿Qué le dirías a otras chicas jóvenes que quieren empezar en la fotografía?

Les diría que no se rindan y que confíen en su instinto. Especialmente, les aconsejaría que aprendan, practiquen y experimenten hasta encontrar su estilo y saber hacia dónde desean enfocar su trabajo. Este ámbito no es sencillo, pero nada lo es. Hay que luchar los sueños y perseguir objetivos. Sobre todo, preguntarse día a día: ¿y por qué no?

Y si algo sale mal, que no se preocupen: mañana será otro día.

EL EQUIPO **TFCDPro**

IRENE PIZARRO

Fotógrafa



@irenepizarrophotography

¿Quieres aparecer en nuestro magazine?



Contacta con nosotros
www.magazinetfcdpro.es

*Escríbenos un correo o mándanos un mensaje
directo en Instagram*

Disponible en
amazon

Luz y Sombra:
RETRATOS
en blanco y negro
por Miguel Martínez

*No es solo un libro.
Es tu próximo salto
como fotógrafo.*



Colaborar con nosotros

Nuestro objetivo no es otro que dar calidad al Magazine, aparte de pasar un rato divertido y hacer trabajos diferentes, y de ese modo promocionar a modelos, estilistas y maquilladore/as que colaboren en las sesiones.

Lo habrás visto en anuncios, o te lo habrán contado, y es cierto, nuestro equipo realiza sesiones TFCD especiales artísticas y diferentes, cuyo resultado se verán en la publicación del Magazine.

Nuestro objetivo no es otro que dar calidad al Magazine, aparte de pasar un rato divertido y hacer trabajos diferentes, y de ese modo promocionar a modelos, estilistas y maquilladore/as que colaboren en las sesiones.

¿Como puedo colaborar?

Fotógrafo@ - Diseñador/a
Model@ - Maquillador@

**Date a conocer, ó
muestras tu últimos
proyectos en nuestros
magazine**

**” Muestra tus
proyectos**

- 1. Enviando fotografías con calidad e interés*
- 2. Redactando puntualmente artículos sobre aquella disciplina fotográfica que realizas, redactando reviews o análisis.*
- 3. Proponiendo tu candidatura como colaborador regular de una sección.*

COLLABORA

www.magazinetfcdpro.es



143

Magazine **TFCDPro**





TRUCOS TIPS CONSEJOS

PARA SER UN
SUPER
FOTOGRAFOOOOOO"

CONSEJOS DE FOTOGRAFÍA

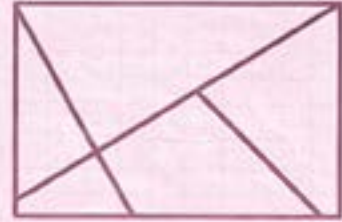
• GUÍA VISUAL DE COMPOSICIÓN FOTOGRÁFICA •



Regla de los tercios



Sección áurea



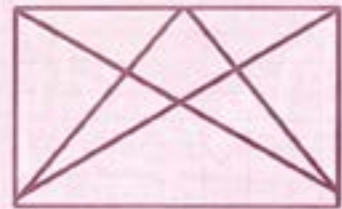
Triángulos áureos



Sección espiral



Espiral áurea



Triángulos armoniosos



Cruz



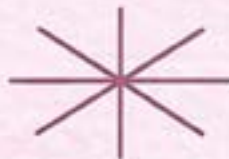
Masa focal



Disposición en V



Diagonal



Radial



Disposición en L



Curva compuesta



Pirámide



Circular



Tip: Coloca el reflector donde reciba la luz y rebote hacia el sujeto, evitando **sombras** duras en el rostro y cuerpo.

CONSEJOS DE FOTOGRAFÍA

PRINCIPALES ENCUADRES EN FOTOGRAFÍA

PLANO GENERAL (PG)



Muestra todo el escenario

PLANO AMERICANO (PA)



• De rodillas a cabeza

PLANO MEDIO (PM)



De cintura a cabeza

PLANO MEDIO CORTO



De pecho a cabeza



SUJETO PRINCIPAL

PRIMER PLANO (PP)



Rostro y expresiones

OTROS ENCUADRES COMUNES

NORMA L (Horizontal)



NORMA V (Vertical)



CENITAL (Vista Superior)



CONTRAPICADO (Desde abajo)



PICADO (Desde arriba)



CONSEJOS RÁPIDOS

Regla de Tercios



Sujeto en líneas
o intersecciones

Enfoca al Sujeto



Protagonista
claro

Espacio Negativo



Menos es más

Lineas Guía

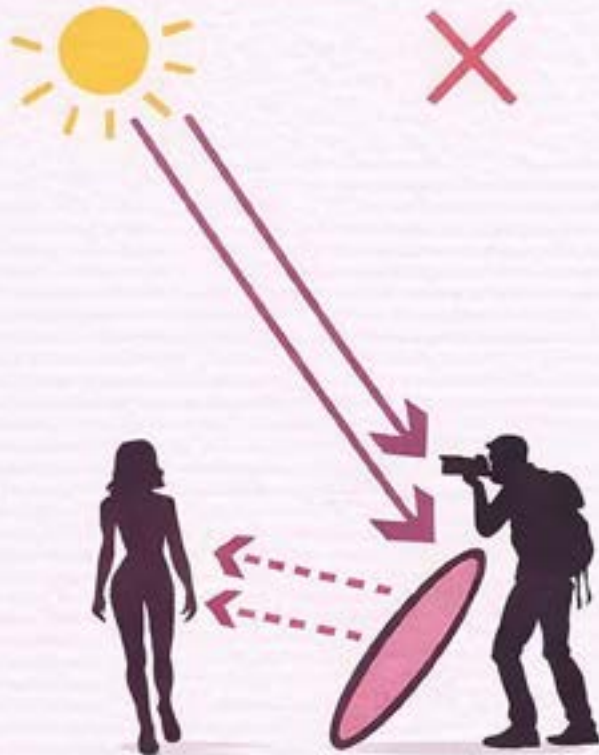


Dirige la vista

CONSEJOS DE FOTOGRAFÍA

• CÓMO USAR UN REFLECTOR •

POSICIÓN INCORRECTA



POSICIÓN INCORRECTA DEL REFLECTOR



POSICIÓN CORRECTA



POSICIÓN CORRECTA DEL REFLECTOR



Tip: Coloca el reflector donde reciba la luz y rebote hacia el sujeto, evitando sombras duras en el rostro y cuerpo.

CONSEJOS DE FOTOGRAFÍA

• SUJECCIÓN DE LA CÁMARA •

Sujeta la cámara firmemente con las dos manos para reducir las vibraciones y obtener fotos más nítidas.

• FORMA INCORRECTA •



FORMA INCORRECTA

Sólo usa una mano para sujetar la cámara

POCA ESTABILIDAD

• FORMA CORRECTA •



FORMA CORRECTA

Usa las dos manos para sujetar firmemente la cámara

BUENA ESTABILIDAD

SIGUE ESTOS PASOS PARA UNA SUJECCIÓN FIRME Y ESTABLE:

- ✓ Sujeta el cuerpo de la cámara con la mano derecha, índice sobre el disparador.
- ✓ Apoya la cámara por debajo del objetivo con la mano izquierda.
- ✓ Junta los codos contra el cuerpo para dar más firmeza.
- ✓ Ligeramente, acércate la cámara al rostro para mejorar el apoyo.



CONSEJOS DE FOTOGRAFÍA

APERTURA Y PROFUNDIDAD DE CAMPO



Profundidad de campo (DoF)

- Si enfocas **en un punto** de una escena, habrá un área **delante** y **detrás** del punto que también aparece nítida.
- Esta es la profundidad de campo, y se puede ampliar o contraer cambiando el **tamaño de la apertura**. Las aperturas se expresan en números f , como $f/8$.



Números f pequeños = menor DoF

- Escoge un **número f pequeño** ($f/1.4$, $f/1.8$, $f/2.8$...) para una profundidad de campo **baja**. Así se desenfocará el fondo de una foto; prueba esto al tomar un **retrato**.

– **Tip: Muestra lenguaje corporal**



Números f grandes = mayor DoF

- Los números **f grandes** ($f/11$, $f/16$, $f/22$...) aumentan la profundidad de campo, permitiendo que **más** de la escena esté
- Prueba esto al **fotografiar paisajes**.

APERTURA Y PROFUNDIDAD DE CAMPO

Menor DoF



Retratos

$f/1.4 - f/2.8$



Retratos

Mayor DoF



Paisajes

$f/11 - f/22$



Paisajes

CONSEJOS DE FOTOGRAFÍA

¿Qué es la profundidad de campo (DoF)?

La **profundidad de campo** hace referencia al área **nítida** que va desde un punto enfocado hasta donde la imagen comienza a desenfocarse.



Profundidad de Campo vs. Apertura



Mayor DoF
Fondo nítido

Menor Apertura

Mayor DoF

Los números f grandes (f/16, f/11..)

f/8

Mayor Apertura

Menor DoF

< > Los números f pequeños (f/2.8, f/1.8..)

TIPOS DE APERTURA Y EJEMPLOS

Menor Apertura
f/16



Máxima nitidez,
ideal para paisajes

f/16



Ménor Apertura (f/16) 

Apertura Media
f/8

Equilibrio, la persona
destaca y fondo
ligeramente desenfocado



Mayor Apertura f/1.8

Mayor Apertura
f/1.8



Poca nitidez,
ideal para retratos



Menor DoF f/1.8 



f/16 : f/1.8

Cambia la apertura dependiendo de lo que quieras resaltar en la imagen.





***¡Te espero en
el próximo
magazine!***

Ya estamos preparando el siguiente número del magazine

Animate y participa con nosotros

**Date a conocer, ó
muestras tu últimos
proyectos en nuestros
magazine**

- 1. Enviando fotografías con calidad e interés*
- 2.Redactando puntualmente artículos sobre aquella disciplina
fotográfica que realizas, redactando reviews o análisis.*
- 3.Proponiendo tu candidatura como colaborador regular de una sección.*

Si estas interesado/a pide más información: **info@magazinetfcdpro.es**
magazinetfcdpro@gmail.com

siguenos



magazinetfcdpro



@magazinetfcdpro

CONTACTO



info@magazinetfcd.pro.es
www.magazinetfcdpro.es

